

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Los Efectos de la Intervención en Libia sobre el Paradigma de
Responsabilidad de Proteger**

Alumna: Natalia Umansky Casapa

Tutor: Juan Gabriel Tokatlian

Junio, 2014

ABSTRACT

Este trabajo analizará si la intervención humanitaria en Libia tuvo efectos sobre el paradigma de Responsabilidad de Proteger propuesto por la ONU. Con este objetivo, el trabajo analizará, en su primera parte, en qué condiciones se encontraba el paradigma previo a la intervención humanitaria en Libia. Los indicadores que se utilizarán para este primer análisis serán: la definición teórica de R2P y las posiciones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad frente a ella. La pregunta que se formulará en esta primer parte del trabajo será ¿qué cambios hubo desde el apoyo unánime al paradigma de Responsabilidad de Proteger en el año 2005, hasta la intervención humanitaria en Libia?

La segunda parte del trabajo analizará si realmente la intervención en Libia tuvo efectos en el paradigma. Para esto se utilizarán tres indicadores: efectos humanitarios, efectos políticos, y efectos epistémicos. En cuanto al primer indicador, este incluye no solo la cantidad de muertes civiles, sino también si estas muertes se generaron en manos de los actores que intervinieron en Libia. A su vez, se verá la situación de los desplazados, y si estos regresaron a su país de origen. Y por último, este indicador incluirá un análisis de la fortaleza estatal y la capacidad de consolidación de poder del nuevo gobierno, observando cómo mejoró o empeoró la situación de Libia a través del Índice de Estados Fallidos, y la integridad territorial. Este indicador tiene como fin no solo evaluar el cumplimiento del objetivo humanitario de la intervención, sino también analizar la capacidad de reconstrucción de la misma, siendo que esta constituye uno de los tres propósitos de R2P.

El segundo indicador, hará énfasis en las distintas posiciones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, y los distintos países que aspiran a formar parte de dicho Consejo (Brasil, India y Alemania). Este indicador busca evaluar los niveles de consenso internacionales sobre la norma de R2P, y analizar si existió un cambio en dicho consenso tras las acciones llevadas a cabo en Libia.

Por último, para el tercer indicador se evaluará cuáles fueron las reacciones de los principales journals y académicos frente a la intervención. Se evaluará en torno a que tópicos giró el debate, y si existió un debilitamiento teórico de la norma de R2P.

En concordancia con este análisis es que el trabajo podrá concluir si la intervención humanitaria en Libia fue un éxito para Responsabilidad de Proteger (en otras palabras, si fortaleció el paradigma), o si fue la causal de que el paradigma se deteriore.

Palabras clave

RESPONSABILIDAD DE PROTEGER – NACIONES UNIDAS – INTERVENCIÓN – LIBIA – EFECTOS – NORMA

ÍNDICE

Introducción

Parte 1: R2P

1.1 Definición Teórica de R2P	5
1.2 Antecedentes de R2P	8
1.3 Cumbre Mundial 2005	10

Parte 2: Libia

2.1 Contexto de Libia y Resolución 1970	19
2.2 Resolución 1973	23
2.3 De la Resolución a la Intervención	32
2.3.1 Efectos humanitarios	34
*Víctimas civiles	34
*Desplazados	36
*Integridad Territorial y Falibilidad Estatal	38
2.3.2 Efectos políticos	42
2.3.3 Efectos epistémicos	46

<u>Parte 3: Conclusión</u>	52
----------------------------	----

Introducción

Tras el genocidio de 1994 en Ruanda, la comunidad internacional comenzó a debatir sobre cómo reaccionar efectivamente frente a las violaciones graves de los derechos humanos. El problema central fue establecer si los Estados poseían soberanía plena sobre sus asuntos, o si la comunidad internacional gozaba del derecho de intervenir militarmente en un país, con fines humanitarios. Durante este período, la discusión sobre el *derecho a la intervención humanitaria* evolucionó hacia el concepto de *Responsabilidad de Proteger* (R2P). Finalmente, la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, publicó el informe “La Responsabilidad de Proteger”, en el cual se estableció que la soberanía no solamente daba al Estado el derecho de controlar sus asuntos, sino que también confería al Estado la responsabilidad de proteger a la población dentro de sus fronteras. En él se proponía que cuando un Estado no protegiera a su población, ya fuera por falta de capacidad o de voluntad, la responsabilidad se trasladaría a la comunidad internacional en su conjunto.

R2P se respalda en tres pilares igualmente importantes y no secuenciales¹: el primero es la responsabilidad de los Estados de proteger a su población de los cuatro crímenes establecidos en el Estatuto de Roma; el segundo pilar establece la responsabilidad de la comunidad internacional de asistir a un Estado para que pueda cumplir con su responsabilidad; y el tercer pilar es la responsabilidad de la comunidad internacional de actuar, en concordancia con la Carta de las Naciones Unidas, en casos donde el Estado ha fallado ampliamente en la protección de su población frente a estos cuatro crímenes.

A su vez, R2P estableció tres áreas de responsabilidad²: la responsabilidad de Prevenir, la responsabilidad de Reaccionar, y la responsabilidad de Reconstruir. El objetivo de la prevención es evitar que la población sea víctima de los cuatro crímenes enumerados en el Estatuto de Roma, a través de un sistema de alerta temprana de la ONU. La responsabilidad de reaccionar tiene lugar cuando es necesario que la comunidad

¹Bellamy, A. J. (2010), “The Responsibility to Protect – Five Years On”, *Ethics & International*

²Añaños Meza, M.(octubre 2009), “La “responsabilidad de Proteger” en Naciones Unidas y la Doctrina de la “responsabilidad de Proteger””, UNISCI Discussion Papers, N° 21

internacional tome medidas colectivas ante un Estado que no protege a sus ciudadanos de los crímenes que atentan contra derechos humanos. Si bien enfatiza los medios diplomáticos, también acepta en casos extremos el uso de la fuerza. Y por último, la responsabilidad de reconstruir, encuentra su lugar en el concepto de “consolidación de la paz”, y busca devolverle al Estado las capacidades para proteger a su población.

Este trabajo propone en un primer momento el análisis de R2P, desde su construcción formal en 2005 hasta el 2011, año en el cual tuvo lugar la intervención en Libia. Este análisis se basará en la definición teórica y la situación práctica del paradigma. El objetivo de esta primera parte será analizar el estado de R2P previo a la intervención en Libia, para así poder concluir al final del trabajo si realmente dicha intervención afectó o no a R2P. No sería posible analizar el efecto que tuvo la intervención en Libia sobre R2P sin considerar si el paradigma se encontraba en su auge, en discordancia, o en decadencia. Es así que esta primera parte del estudio analizará la definición teórica que propuso R2P, y las posiciones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, y de los Estados aspirantes a este cargo, frente a ésta.

Una segunda parte de este trabajo se dedicaría más precisamente a analizar el caso de Libia, para así poder evaluar si se presentaron cambios sobre R2P, antes y después de la intervención. En el año 2011, frente a la crisis en Libia, el Consejo de Seguridad estableció la Resolución 1973, autorizando por primera vez el uso de fuerza militar para la protección humanitaria, en contra de los deseos del gobierno en funcionamiento. Dicha resolución no obtuvo ningún veto, pero si cinco abstenciones. Al adoptar la Resolución 1973, el Consejo de Seguridad dio paso a que se tomaran todas las medidas necesarias para proteger a los civiles, que se encontraban bajo el ataque del gobierno libio.³ OTAN y sus aliados interpretaron el mandato como una base para una amplia actividad militar en Libia⁴. Es así que OTAN tomó control del embargo de armas y de la zona de exclusión aérea a fines de marzo de ese año. Para fines del 2011, la intervención de OTAN se vio muy criticada incluso por aquellos que en un principio la habían apoyado. Un ejemplo fue la declaración del presidente Zuma, que denunció la marca permanente que dejó la intervención en el

³ SC Res. 1973, UN Doc. (17 Marzo 2011)

⁴Bellamy, A. J. and Williams, P.D. (2011), “The New Politics of Protection? Cote d’Ivoire, Libya and the Responsibility to Protect”, *International Affairs* 87:4, pp. 825-850.

continente africano. A su vez, Rusia declaró que los bombardeos llevados a cabo por la OTAN causaron muertes de civiles, y enfatizó que cualquier uso de la fuerza llevado a cabo en Libia debía mantenerse bajo la Resolución 1973. China por su parte estableció que quería un inmediato cese al fuego, y que estaba en contra de toda interpretación arbitraria sobre la resolución del Consejo de Seguridad.

Para este análisis, se utilizarán tres indicadores: efectos humanitarios, efectos políticos y efectos epistémicos. El primero, incluye no solo la cantidad de muertes civiles, sino también si estas muertes se generaron en manos de los actores que intervinieron en Libia. A su vez, se verá la situación de los desplazados, y si estos regresaron a su país de origen. Y por último, este indicador incluirá un estudio de qué nivel de reconstrucción (propuesta por R2P) se logró a través de la intervención, observando cómo mejoró o empeoró la situación de Libia a través del Índice de Estados Fallidos, y la integridad territorial.

El segundo indicador, hará énfasis en las distintas posiciones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, y los distintos países que aspiran a formar parte de dicho Consejo. Se evaluará cómo los efectos humanitarios llevaron a consecuencias políticas, fortaleciendo o debilitando el consenso sobre la norma de R2P.

Por último, el tercer indicador evaluará cuáles fueron las respuestas de los principales expertos y académicos frente a la intervención. Por este medio, podremos observar si el debate realmente giró en torno a una crítica (o enaltecimiento) de R2P, o si se abrieron nuevos debates, más allá de la validación de R2P como norma.

Las distintas conclusiones que podríamos obtener son: por un lado, la intervención en Libia pudo haber representado un gran éxito para R2P, no solo fortaleciendo la norma, sino también logrando el consenso entre los Estados sobre asuntos todavía sin definición (como los medios de aplicación). A su vez, esto implicaría una gran mejoría en el contexto de Libia, logrando estabilidad política y mejores condiciones de vida para la sociedad civil.

En el caso que la intervención haya tenido efectos negativos sobre R2P, esto implicaría no solo que la intervención fracasó en proteger a los civiles libios, sino también que la comunidad internacional retrocedió en el consenso sobre R2P. Los Estados lograron

a través del tiempo (desde la formulación de R2P hasta el Dialogo Interactivo Informal llevado a cabo en 2010) cambiar el núcleo del debate, de la consolidación de R2P como norma, a sus medios de aplicación y sus objetivos de prevención. En caso de que la intervención hubiera dañado a R2P, los Estados hubieran retrocedido al debate previo.

PARTE 1

1.1 Definición teórica de R2P

La Responsabilidad de Proteger (R2P por sus siglas en inglés) está definida en los párrafos 138 y 139 del Documento Final de la Cumbre Mundial, realizada en el año 2005; como la responsabilidad que tiene cada Estado de proteger a su población de los cuatro crímenes, que incluyen el genocidio, crímenes de guerra, lesa humanidad y limpieza étnica. En casos donde un Estado no pueda o no desee cumplir con esta responsabilidad, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de utilizar distintos medios (comenzando por los diplomáticos enunciados en los Capítulos VI y VIII de la Carta, hasta llegar a los medios enumerados en el Capítulo VII de la misma) a través de Naciones Unidas para proteger a las poblaciones de estos cuatro crímenes.⁵

El ‘mantenimiento de la paz’ tradicional involucra la inserción de una tercera parte neutral, ligeramente armada, que se ubica entre los grupos enfrentados que ya han

⁵138. *Cada Estado es responsable de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad. Esa responsabilidad conlleva la prevención de dichos crímenes, incluida la incitación a su comisión, mediante la adopción de las medidas apropiadas y necesarias. Aceptamos esa responsabilidad y convenimos en obrar en consecuencia. La comunidad internacional debe, según proceda, alentar y ayudar a los Estados a ejercer esa responsabilidad y ayudar a las Naciones Unidas a establecer una capacidad de alerta temprana.*

139. *La comunidad internacional, por conducto de las Naciones Unidas, tiene también la responsabilidad de utilizar los medios diplomáticos, humanitarios y otros medios pacíficos apropiados, de conformidad con los Capítulos VI y VIII de la Carta, para ayudar a proteger a las poblaciones del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad. En este contexto, estamos dispuestos a adoptar medidas colectivas, de manera oportuna y decisiva, por conducto del Consejo de Seguridad, de conformidad con la Carta, incluido su capítulo VII, en cada caso concreto y en colaboración con las organizaciones regionales pertinentes cuando proceda, si se demuestra que los medios pacíficos son inadecuados y que las autoridades nacionales no protegen manifiestamente a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad. Destacamos la necesidad de que la Asamblea General siga examinando la responsabilidad de proteger a las poblaciones del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad y las consecuencias, teniendo en cuenta los principios de la Carta y el derecho internacional. También tenemos la intención de comprometernos, cuando sea necesario y apropiado, a ayudar a los Estados a crear capacidad para proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad, y a prestar asistencia a los que se encuentren en situaciones de tensión antes de que estallen las crisis y los conflictos. “Documento Final de la Cumbre Mundial 2005”, UNGA Res. 60/1, 15 de septiembre de 2005. Idioma original inglés.*

acordado un cese al fuego. La ‘imposición de paz’ acepta el uso de armamentos más pesados, por soldados que también son neutrales, en contra de aquellos que quieran frustrar la paz. La Responsabilidad de Proteger es una reformulación más sofisticada, y más aceptada políticamente de la intervención humanitaria.⁶ R2P redefine la soberanía al argumentar que en casos donde un Estado no está dispuesto o no posee la capacidad de proteger a su población, la soberanía pasa a estar en manos de la comunidad internacional, actuando idealmente a través del Consejo de Seguridad. Esto implica que la responsabilidad se encuentra en un primer momento en las manos de las autoridades estatales, pero cuando el Estado falla en proteger a su población, la responsabilidad gira hacia la comunidad internacional.⁷

R2P es ahora una agenda política y diplomática multifacética, con herramientas tanto militares como no militares. Busca apoyar a los Estados soberanos en el desarrollo de sus capacidades para proteger a sus ciudadanos; y a la vez, en caso de que la responsabilidad de la protección humanitaria se torne hacia la comunidad internacional, es responsabilidad de esta última la reconstrucción, para que las condiciones que llamaron a la acción internacional no se repitan.⁸ Cualquier potencia que tenga el control (durante una intervención), incluyendo a las Naciones Unidas, es responsable de proteger a los habitantes, y de cualquier violación que los agentes o fuerzas cometan en contra de la Ley Internacional de los Derechos Humanos, y el Derecho Humanitario Internacional.⁹

En 2009, la Responsabilidad de Proteger pasó a descansar sobre tres pilares: el primero es la responsabilidad de los Estados de proteger sus propias poblaciones; el segundo llama a la comunidad internacional a prestar ayuda a los Estados para que puedan cumplir con esta responsabilidad (a través de las Naciones Unidas); y el tercero especifica la responsabilidad residual de los Estados Miembro de Naciones Unidas de actuar en caso

⁶Thakur, R. y Weiss, T.G. (2009) “R2P: From Idea to Norm – and Action?”, *Global Responsibility to Protect*, Vol. 1(1), pp. 22-53, Pág. 25

⁷Clapham, A. (2006). “Human Rights Obligations of Non-State Actors”. Oxford: *Oxford University Press*

⁸Welsh, J. (2010), “Implementing the Responsibility to Protect: Where Expectations Meet Reality”, *Ethics & International Affairs*, Volumen 24.4

⁹Gierycz, D. y Boltzman, L. “The Responsibility to Protect: A Legal and Rights-based Perspective”, *Institute of Human Rights*, Universidad de Viena.

que el Estado falle en proteger a su población.¹⁰ Es argumentable que si bien el primer pilar está reflejado en las normas internacionales consuetudinarias, e incluso reafirma y codifica normas previas¹¹, los otros dos pilares todavía no constituyen más que una obligación moral o política. Sin embargo, si bien es dudoso que la Cumbre Mundial 2005 y la Resolución subsecuentemente adoptada por el Consejo de Seguridad y la Asamblea General constituyan en sí mismos una nueva norma; si es cierto que contribuyen a la formación de una norma consuetudinaria.¹²

El aspecto que puede quedar difuso en la definición otorgada por el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005, es quiénes tienen la responsabilidad de actuar frente a un Estado que no protege a su población. La definición de *Responsabilidad* puede ser descrita simplemente como acciones que uno está obligado a realizar u observar¹³. Esta definición sugiere que cualquier nivel de responsabilidad debería aclarar la fuente de sus deberes. Sin este punto, no queda clara la distinción entre deber y opción. Cometer genocidio o involucrarse en una limpieza étnica es fallar en tratar a las personas como *humanos*, por lo cual afecta los valores e intereses de la humanidad¹⁴. Esto es lo que genera la responsabilidad moral que tienen los miembros de la comunidad internacional para actuar de maneras que, de otra forma serían consideradas como ataques en contra de la soberanía estatal. A su vez, es necesario que la responsabilidad no sea difusa, ya que en ese caso se da espacio a que los Estados reduzcan sus obligaciones y a que los ciudadanos sufrientes no tengan posibilidad de ‘accountability’, o rendición de cuentas.¹⁵

Simplemente decir que estos actores acarrean una responsabilidad, aclara ‘de qué’ son responsables, pero no ‘hacia quienes’. Cuando la responsabilidad de proteger a los civiles queda en manos de la comunidad internacional, se puede responsabilizar a los

¹⁰ “Implementing the Responsibility to Protect: Report of the Secretary-General”, A/63/677, 12 de enero de 2009.

¹¹ Bellamy, *supra note* 10, at 160.

¹² Rosenberg, S.P. “Responsibility to Protect”, *Global Responsibility to Protect*, Volumen 1, Issue 4, pp. 442 – 477

¹³ Erskine, T. (2003). Making sense of ‘responsibility’ in international relations: key questions and concepts. *Can institutions have responsibilities*, pp. 1-17.

¹⁴ May, L. (2005), “Crimes Against Humanity: A Normative Account”, Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁵ Welsh, J. y Banda, M. (2010), “International Law and the Responsibility to Protect: Clarifying or Expanding States’ Responsibilities?” *Global Responsibility to Protect* 2, pp. 213-231

Estados por su performance. Si bien no es evidente la manera en que se pudiera sancionar al Consejo de Seguridad o a sus miembros por fallar en responder correctamente ante una crisis, si se entiende que estas fallas pueden tener costos para la legitimidad percibida de la institución.¹⁶

1.2 Antecedentes de R2P

El concepto de ‘Responsabilidad de Proteger’ fue desarrollado en 2001 por la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía Estatal (ICISS). El objetivo era cambiar los términos del debate, y pasar de los argumentos sobre el derecho de intervenir en los asuntos de los Estados soberanos, a la idea de la responsabilidad de proteger poblaciones de atrocidades en masa.¹⁷

Crecía la idea de que una parte fundamental de la soberanía estatal involucraba la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos¹⁸, sin embargo, ciertos Estados o gobiernos no solo no protegían a sus civiles, sino también en algunos casos, las fuerzas gubernamentales habían participado o autorizado el uso de la fuerza en contra de ellos. Esto generó una condena hacia la comunidad internacional y su inhabilidad para actuar efectivamente en la protección de los individuos¹⁹. Algunos ejemplos de esta dudosa efectividad fueron el caso de Ruanda en 1994²⁰, y el caso de Srebrenica, que ocurrió poco después. Así mismo se sumó Kosovo a la lista en 1999, y frente a la inacción de Naciones Unidas, algunos miembros de la comunidad internacional decidieron tomar acción a través de la OTAN. La doctrina de la Responsabilidad de Proteger se desarrolló al final de los ’90 y principio del 2000, en respuesta a las fallas de los Estados y la comunidad internacional

¹⁶Glanville, L. (2011). On the Meaning of ‘Responsibility’ in the ‘Responsibility to Protect’. *Griffith Law Review*, 20(2).

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ Desde diciembre de 1948, se declaró al genocidio como un crimen ante el derecho internacional, el cual las partes de la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio se comprometieron a prevenir y penalizar, incluso cuando ocurre más allá de sus fronteras. Ver también Schabas, W.A. (2000), “Genocide in International Law: The Crimes of Crimes” *Cambridge University Press*.

¹⁹ Un ejemplo de esta ‘condena’ es el Informe Brahimi que establecía que la neutralidad se ha degenerado muchas veces en timidez militar y la abdicación del deber de proteger a los civiles. La imparcialidad no debe transformarse en complicidad con el mal. Ver también Ramesh Thakur y Thomas Weiss “R2P: From Idea to Norm – and Action?”

²⁰D’Allaire, R. (2003), “Shake Hands with the Devil: The Failure of Humanity in Rwanda”, *Random House Canada*.

para prevenir las atrocidades a los derechos humanos.²¹ También influyeron en su creación los intentos por desarrollar un marco consistente de aplicación para situaciones donde un Estado fallara en proteger a los individuos dentro de sus márgenes territoriales, pretendiendo contestar la pregunta de cómo y cuándo los Estados podían actuar para prevenir y frenar abusos de los derechos humanos dentro de otro Estado, con y sin consenso del gobierno en funcionamiento²².

El dilema que se presentaba en este periodo era cómo reconciliar la soberanía estatal, tal como estaba reflejada en la Carta de Naciones Unidas, a través de la no-interferencia y la prohibición del uso de la fuerza; con la urgencia de detener las atrocidades contra los derechos humanos dentro de los márgenes territoriales de un Estado.²³ Gran parte de la comunidad internacional temía que la intervención humanitaria se tornara en un juego de poder político, y fuera usado por los grandes poderes como un medio para dominar a los más débiles.²⁴ Cuando Annan declaró que “las fronteras estatales ya no debían ser vistas como paraguas de protección para los criminales de guerra o los asesinos en masa”²⁵, argumentando que los asuntos sobre derechos humanos trascendían las pretensiones soberanas; países como China y Rusia reaccionaron fuerte, agria y predeciblemente, ante la palabra “intervención” que era considerada tabú.²⁶

Fue en este contexto que el entonces Secretario General se dirigió a la comunidad internacional para desafiarlos a reconciliar las tensiones entre el paradigma de prohibición del uso de la fuerza y la intervención estatal, y la prevención de las violaciones masivas a los derechos humanos dentro de las fronteras estatales, cuando los Estados han fallado en proteger a los individuos. El gobierno canadiense publicó la respuesta a este desafío, vía la ICISS, en diciembre del 2001. Este reporte intentó alejar la lupa del debate dicotómico

²¹ Kikoler, N. (2009, Septiembre). Responsibility to protect. *In International Conference 'Protecting People in Conflict and Crisis: Responding to the*.

²² Reporte de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía Estatal, *supra* note 19, en 1-3.

²³ Carta de Naciones Unidas art. 2, párrafos 4,7. Reporte de la ICISE, *supra* note 19, en 1-3.

²⁴ Reporte ICISS, *supra* note 19, en 7-8; Thakur, R. (2002) “Outlook: Intervention, Sovereignty and the Responsibility to Protect: Experiences from ICISS”, 33 *Security Dialog* 323, pp. 328-30

²⁵ Kofi Annan (1997), “The Question of Intervention: Statements by the Secretary-General”, New York UN.

²⁶ Ayoub, M. (2001), “Humanitarian Intervention and International Society”, *Global Governance*, vol.7, no. 3.

entre soberanía e intervención humanitaria, y buscó enfocarse en la responsabilidad del Estado soberano, lo cual cambió la perspectiva sobre la soberanía, del “control” hacia la “responsabilidad”²⁷. Este concepto se construyó alrededor de una idea ya propuesta por Francis Deng y Koffi Annan, la cual articulaba que la soberanía incluye tanto un componente interno como externo, en forma de ‘accountability’ (responsabilidad) hacia su población y hacia la comunidad internacional.²⁸ A su vez, la ICISS identificó a las Naciones Unidas como el cuerpo pertinente para autorizar la intervención militar con propósitos de protección humanitaria.

El reporte de la ICISS, si bien no hacía distinción entre los casos donde un Estado fallaba en proteger o donde incentivaba la violencia, sí hablaba sobre casos de grandes pérdidas de vida, daños serios e irreparables, y limpiezas étnicas. También definía distintos criterios para la intervención, los cuales incluían la autoridad correcta, la causa justa, la intención justa, el último recurso, y medios proporcionales²⁹. Además, con objetivo de establecer un marco práctico, el reporte de la ICISS instauraba tres responsabilidades: prevenir, reaccionar y reconstruir³⁰.

1.3 Cumbre Mundial 2005

La noción de que la comunidad internacional carga con la Responsabilidad de Proteger fue avalada, solo hasta un cierto punto, por los miembros de la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas, llevada a cabo en el año 2005. Si bien la decisión fue unánime, el documento original sobre R2P sufrió muchos cambios³¹.

Algunos observadores percibieron al Documento Final de la Cumbre Mundial como una rectificación de la doctrina de R2P, pero en realidad el resultado afirmó una noción

²⁷VanLandingham, R. y Elizabeth, R. (diciembre 2012), “Politics or Law? The Dual Nature of the Responsibility to Protect” *Denver Journal of International Law and Policy*, Vol. 41, No. 1; Stetson University College of Law Research Paper No. 2013-3

²⁸ Kofi Annan (16 de septiembre 1999), “Two Concepts of Sovereignty”, *ECONOMIST*

²⁹ ICISS Report at 32

³⁰ párrafo 2.29

³¹ Berman, D. y Michaelsen, C. (2012), “Intervention in Libya: Another Nail in the Coffin for the Responsibility to Protect?”, *International Community Law Review*, Volume 14, Issue 4, pp. 337 – 358

restringida de la responsabilidad, muy alejada de un valor normativo³². Al mismo tiempo, autores como Evans consideraron que utilizar R2P de manera demasiado amplia significaba diluir su rol movilizador de acción universal, hasta un punto de inutilidad. Más allá de las distintas posturas sobre los resultados de la Cumbre Mundial, lo cierto es que en el debate interestatal existieron divisiones dentro de la comunidad internacional, y una aversión de gran parte de los Estados por respaldar una doctrina legalmente aplicable, que permitiera la acción militar por razones humanitarias. La mayor parte de los Estados opositores argumentaron que el concepto era muy vago, lo cual permitía abusos.

En un principio, R2P incentivaba la intervención en emergencias humanitarias genuinas. Para esto, la primera estrategia fue establecer los parámetros de la responsabilidad. Se propuso que el grupo de los P-5 (Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad) no pudieran utilizar el veto en tales situaciones, a menos que sus intereses nacionales vitales se vieran afectados. Esto era una forma de insistencia para que los miembros del Consejo de Seguridad asumieran su responsabilidad, y evitar que bloquearan la intervención por razones egoístas³³.

Al mismo tiempo, ante la preocupación de que R2P diera espacio para el abuso, se estableció un marco común que los interventores utilizarían para justificar su accionar, y que los demás utilizarían para evaluar dichas proclamaciones. De esta manera, R2P dificultaría el abuso de poder a través de reclamos humanitarios.³⁴

R2P fue bien recibida por Canadá, Alemania y el Reino Unido, quienes desde la intervención de Kosovo en 1999 habían investigado formas de desarrollar un criterio que guíe la toma de decisiones global respecto de las intervenciones humanitarias.³⁵ Pero con la excepción del Reino Unido, el grupo de los P-5 se mostró escéptico.

Estados Unidos rechazó la idea con el argumento de que no podía comprometer de ante mano sus fuerzas militares en casos que no involucraran el interés nacional; y que no

³² *Ibíd.*

³³ Bellamy, A. J. (2006) "Wither the Responsibility to Protect? Humanitarian Intervention and the 2005 World Summit" *Ethics & International Affairs*, 20(2), pp.143-169.

³⁴ Thakur, R. (2003), "No More Rwanda's: Intervention, Sovereignty and the Responsibility to Protect", Humanitarian Exchange (London: Humanitarian Protection Network)

³⁵ Wheeler, N.J. (2001) "Legitimizing Humanitarian Intervention: principles and procedures". *Melb. J. Int'l L.*, 2, 550.

se ataría a un criterio que lo limitara en cuanto a donde y cuando usar la fuerza.³⁶ Estados Unidos (durante la Administración Bush) buscó no estar legalmente obligado a actuar, por lo cual intentó diluir el lenguaje de R2P, y quiso cambiar la *responsabilidad por opción* de intervenir para no limitar su libertad de acción. Es importante señalar que Estados Unidos nunca rechazó R2P, pero lo tomó como un concepto vago y evitó un compromiso pleno. En 2004, argumentó que en casos de abusos graves a los derechos humanos, la responsabilidad de proteger ‘podría pasar a la comunidad internacional’³⁷. Hizo énfasis en la palabra ‘podría’³⁸.

Son cuatro las características principales a destacar de la Administración Bush en relación con R2P. Primero, el deseo de evitar una obligación legal; segundo, el énfasis en el carácter moral de la responsabilidad de proteger; tercero la diferenciación entre la responsabilidad del Estado y la responsabilidad residual de la comunidad internacional de actuar; y cuarto el rechazo hacia un criterio general de legitimidad o un código de conducta que restringiera su libertad de acción y eliminara la posibilidad del accionar unilateral.³⁹

En las negociaciones de la Cumbre Mundial, John Bolton, el Embajador de Estados Unidos en Naciones Unidas, previno una declaración más firme. Ante el borrador de la Cumbre, Bolton insistió que debía aclararse que la responsabilidad del Estado no era la misma que la de la comunidad internacional, argumentando que mientras la responsabilidad del Estado es de orden legal, la responsabilidad de la comunidad internacional es meramente moral. Es por esto que en el Documento Final de la Cumbre no queda delineada claramente cuál es la responsabilidad internacional bajo el Capítulo VII en respuesta a una falla de los Estados para proteger a su propia población.⁴⁰ Estados Unidos rechazó también otro elemento del reporte de ICISS, referido al establecimiento de un código de comportamiento que evitaría el uso del veto por parte de los Miembros

³⁶Welsh, J. (2004), “Conclusion: Humanitarian Intervention after 11 September”, in Jennifer M. Welsh, ed., *Humanitarian Intervention and International Relations* (Oxford: Oxford University Press)

³⁷Patrick, S. “The Role of the US Government in Humanitarian Intervention” (Remarks to the 43rd Annual International Affairs Symposium, 5 April 2004)

³⁸ Texto original en inglés, por lo cual la palabra a subrayar es ‘may’

³⁹Reinold, T. (2011), “The United States and the Responsibility to Protect: Impediment, Bystander, or Norm Leader?” *Global Responsibility to Protect*, 3(1), pp.61-87.

⁴⁰Glanville, L. (2010), “The International Community’s Responsibility to Protect” *Global Responsibility to Protect*, 2(3), 287-306

Permanentes del Consejo de Seguridad. A su vez, de acuerdo con Bolton en su ‘Carta Enviada a los Miembros de la ONU’, los Estados deberían tener la opción de actuar sin autorización del Consejo de Seguridad.

Otro Miembro Permanente que se mostró escéptico fue China, quien se opuso a R2P durante todo el proceso llevado a cabo por ICISS, e insistía que todas las preguntas relacionadas con el uso de la fuerza no correspondían al Consejo de Seguridad. China siempre se basó en las interpretaciones tradicionales de soberanía y no-interferencia, manteniendo sus Cinco Principios de Coexistencia Pacífica⁴¹. En 2004, tras el 50 aniversario de dichos principios, el Premier Wen Jiabao afirmó la alianza continua de China con estos.⁴² Además, el compromiso con la no-interferencia se veía reforzado a través de la Política Exterior Independiente y de Paz de China.

De todas formas, a través de un proceso de transición que vivió China, esta cedió que ante ciertas situaciones aisladas y de gran severidad, la comunidad internacional podría, y de a momentos debería, actuar a través de canales multilaterales.⁴³ Este accionar debería estar bajo la Carta de las Naciones Unidas, debería ocurrir solo después del consentimiento del Estado anfitrión, y solo ante un imperativo humanitario que obligue a las Naciones Unidas.

En lo que respecta a la delegación Británica, la misma llevó a cabo negociaciones bilaterales con cada uno de los Estados conservadores, logrando el apoyo de China. Esto permitió aislar a Rusia, quien pasó a ser el único Estado opositor con poder de veto.

Lo cierto es que en términos de Bellamy⁴⁴, existió una ‘revolución en contra de R2P’. Cuando el Consejo de Seguridad discutió por primera vez R2P en el año 2002, Rusia argumentó que al fomentar el intervencionismo se daba lugar al deterioro de la Carta de las

⁴¹Teitt, S. “Strengthening China’s Role in Protecting Populations from Mass Atrocity Crimes”, Trabajo Presentado en la Conferencia de 2009 de la Asociación de Estudios Internacionales.

⁴² ‘Llevando hacia adelante los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica en la Promoción de la Paz y el Desarrollo: Discurso por Wen Jiabao, Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China en la reunión conmemorativa del 50 ° aniversario de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica’, Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China.

⁴³Qingguo, J. (2003), “China”. En *Humanitarian Intervention: The Evolving Asian Debate*, ed. Watanabe Koji (Tokyo: Japan Center for International Exchange)

⁴⁴Bellamy, A. J. (2009), “Realizing the Responsibility to Protect” *International Studies Perspectives*, 10(2), pp. 111-128.

Naciones Unidas. En 2005, India declaró que no estaba de acuerdo con la discusión sobre R2P, siendo que lo consideraba una forma de dar legitimidad a la intervención humanitaria o al ‘humanismo militar’⁴⁵. A su vez, el movimiento de No-Alineados se declaró en contra del derecho de intervención humanitaria, dado que observaban muchas similitudes entre R2P y la intervención humanitaria. Es así que se puede señalar que la asociación entre R2P y la intervención humanitaria fue una clara barrera para el consenso.

India, China y Rusia presentaban muchos rasgos en común en cuanto a su escepticismo hacia R2P. Si bien nunca rechazaron los aspectos de prevención y detención de las atrocidades en masa, estos Estados estaban en contra de la intervención armada, lo cual se acentuaba aún más por el uso de lenguaje humanitario en la invasión a Irak en 2003⁴⁶. Para estos Estados, el problema no estaba en la promesa de R2P sobre la interferencia colectiva en asuntos domésticos para prevenir y detener los cuatro crímenes; el problema era el espacio que R2P daba para el abuso unilateral y egoísta.

En cuanto a los poderes emergentes escépticos ante R2P, India enfrentaba una nueva tensión⁴⁷. Su deseo de adquirir y sostener poder, representado por su intento de conseguir una membresía permanente en el Consejo de Seguridad, le generaba preocupación por el efecto difuso de su reputación, y presión de ser visto como un actor responsable que no pusiera trabas a un acuerdo.⁴⁸

En 2005, en el Consejo de Seguridad, India repitió su reserva sobre el monitoreo intrusivo. India resaltó que era inaceptable el ‘humanismo militar’⁴⁹, y que la protección de los derechos humanos correspondía a la Asamblea General y no al Consejo de Seguridad. A su vez, India agregó que no era necesario ningún concepto nuevo, ya que el Consejo de

⁴⁵ Bellamy, A. J. (2008). The Responsibility to Protect and the problem of military intervention. *International Affairs*, 84(4), pp. 615-639.

⁴⁶ Evans, G. (2004, March). The Responsibility to Protect: Rethinking Humanitarian Intervention. In *Proceedings of the Annual Meeting (American Society of International Law)* (pp. 78-89). *The American Society of International Law*. Ver también Bellamy, A. J. (2006). *Just wars: from Cicero to Iraq*.

⁴⁷ Virk, K. “India and the Responsibility to Protect: A Tale of Ambiguity”, *Global Responsibility to Protect* 5 (2013) pp. 56-83.

⁴⁸ Bellamy, A. J. (2009), “Responsibility to Protect: The Global Effort to End Mass Atrocities” (Cambridge: *Polity Press*)

⁴⁹ Sen, N. (12 julio 2005), “Statement by Mr Nirupam Sen, Permanent Representative, on the Role of the Security Council in Humanitarian Crises at the Security Council”.

Seguridad estaba capacitado para actuar ante las crisis, y que cualquier inactividad de este se debía a la falta de voluntad política entre los grandes poderes. Esto acompañaba la agenda de India de crear un Consejo de Seguridad más representativo.⁵⁰

India fue uno de los últimos en acceder al acuerdo sobre R2P, pero no estaba preparada para hundir la Cumbre Mundial al rechazar los párrafos referidos a R2P.⁵¹ Los Estados que sí apoyaban la norma habían hecho demasiadas concesiones, con lo cual era difícil para India y los demás Estados escépticos sostener una posición de rechazo.

Por su parte, Brasil (como un país con un gran crecimiento económico, al igual que India) también se enfrentaba a un dilema. En términos de Kenkel⁵², este dilema puede ser descrito como uno típico de un poder emergente. Brasil se enfrentaba al choque entre las normas regionales, en contraste con las actitudes inherentes a una posición de mayor influencia en el nivel internacional.

En concordancia con sus orígenes continentales, el aspecto más sobresaliente de la política exterior de Brasil es la no-intervención y el pacifismo. La Constitución Nacional de Brasil pone en sus párrafos definitorios a la no-intervención y los derechos humanos en el mismo escalón.⁵³ Es así que la primera participación de Brasil en esfuerzos de las Naciones Unidas bajo el párrafo VII de la Carta fue en 2004 en Haití. La retórica de Brasil sobre la intervención no se diferenciaba de la práctica, es así que en un principio la respuesta de Brasil ante R2P fue de repudio. Celso Amorim declaró que era una ilusión creer que se podría combatir la política disfuncional que causa las violaciones a los derechos humanos, solo a través de medios militares.⁵⁴

⁵⁰Virk, K. (2013), "India and the Responsibility to Protect: A Tale of Ambiguity", *Global Responsibility to Protect* 5, pp. 56-83.

⁵¹Bellamy, A. J. (2010). The responsibility to protect—five years on. *Ethics & International Affairs*, 24(2), pp. 143-169.

⁵²Kenkel, K. M. (2012), "Brazil and R2P: Does Taking Responsibility Mean Using Force?", *Global Responsibility to Protect* 4 pp. 5-32

⁵³ Artículo 4 de la Constitución de 1988. Ver también Kai Michael Kenkel, "Global Player, or Watching from the Sidelines? The "Responsibility to Protect": definition and implications for Brazil", *Revista da Escola de Guerra Naval*, 12, pp. 6-59 (2008)

⁵⁴ Declaración por H.E. Embajador Celso Amorim, Ministro de Asuntos Exteriores de Brasil, en la apertura del Debate General de la 60 sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, 17 de septiembre 2005.

De esta manera se puede entender el compromiso de Brasil hacia R2P a través de la idea de que la responsabilidad global puede asumirse sin necesidad de utilizar el recurso de la fuerza. También se puede ver como dos factores influenciaron el compromiso de Brasil hacia el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005.⁵⁵ El primero está relacionado con el hecho de que al institucionalizarse R2P, en caso de que Brasil continuara rechazándolo quedaría en una posición de aislamiento. El segundo factor tuvo que ver con el esfuerzo del Presidente Lula por convertir el gran crecimiento económico en influencia política internacional.

Considerando todo lo anteriormente dicho, se podría decir que el consenso de la Cumbre Mundial de 2005 giró alrededor de dos temas centrales: el primero analizaba si la autorización para una intervención debía provenir únicamente del Consejo de Seguridad o no⁵⁶. Si bien el Reino Unido y Estados Unidos argumentaban que para “prevenir futuras Ruandas” era necesario poder llevar a cabo intervenciones sin la autorización del Consejo de Seguridad; la mayoría de los países sostenían que si R2P restringiría el abuso del intervencionismo occidental, entonces se debía reafirmar la primacía absoluta del Consejo de Seguridad. La segunda cuestión se refería a la decisión del uso de la fuerza.⁵⁷ En cuanto al primer punto, se encontraron enfrentados el Reino Unido, Francia y Estados Unidos por un lado, y Rusia, China, India y África por otro. Para complacer a los anti-intervencionistas, el Borrador dejó la autoridad en manos del Consejo de Seguridad, pero al decir “estamos preparados”⁵⁸ deja abierta la puerta para una intervención no-autorizada. A su vez, de acuerdo con Wheeler⁵⁹, los creadores del Borrador del Documento separaron el párrafo referido al uso de la fuerza del de R2P para asegurar el apoyo de China e India.

Ya para el 2009, el debate comprometido y constructivo llevado a cabo por la Asamblea General, y el subsiguiente Dialogo Interactivo Informal llevado a cabo en agosto

⁵⁵Kenkel, K. M. (2012), “Brazil and R2P: Does Taking Responsibility Mean Using Force?”, *Global Responsibility to Protect* 4 pp. 5-32

⁵⁶Bellamy, A. J. (2006) “Wither the Responsibility to Protect? Humanitarian Intervention and the 2005 World Summit” *Ethics & International Affairs*, 20(2) pág. 164.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ “we are prepared”

⁵⁹ Wheeler, N. J. (2005). Victory for Common Humanity-The Responsibility to Protect after the 2005 World Summit, *A. J. Int'l L & Int'l Rel.*, 2, 95.pp. 116

del 2010 dieron mayor significado al acuerdo realizado en 2005.⁶⁰ El debate y consenso que tuvo lugar en 2009 y el dialogo interactivo animado de 2010 ofrecieron señales claras de la simpatía que los miembros de Naciones Unidas le otorgaban a R2P.⁶¹

Para empezar, se eliminó la leyenda de que R2P era liderado por occidente. Ambas sesiones mostraron una convergencia hacia R2P mayor que la pensada, dada por el entendimiento compartido de la norma que prometía diferenciarse de la intervención humanitaria. A su vez, se mostró un alto nivel de reconocimiento de R2P como un aliado de la soberanía, y por último, el consenso sobre R2P se ampliaba y las percepciones sobre su legitimidad evolucionaban.

Las declaraciones hechas por los países de América Latina demostraron que la región representa parte de los partidarios más fuertes, entre los cuales se encuentran Brasil, Argentina, México, Costa Rica y Perú; y al mismo tiempo, a grandes opositores, como Venezuela y Nicaragua. En contraste, la mayoría de las declaraciones de los países africanos demostraron un gran apoyo hacia R2P. Las observaciones hechas por gran parte de Asia, incluyendo India, demostraron un compromiso constructivo con la norma. Y sin más sorpresas, la Unión Europea mostró gran apoyo a la acción conjunta de los dos Asesores Especiales. A su vez, estas declaraciones mostraron la progresiva eliminación de la línea que separaba al Norte del Sur. También se demostró que los puntos principales de R2P ya no se encontraban en disputa, dado que se trataron mayormente las cuestiones de aplicación, en particular la advertencia temprana⁶².

Los resultados numéricos obtenidos en 2010 en cuanto a partidarios y opositores mostraron un gran apoyo hacia R2P, dejando de lado las grandes confrontaciones que se presentaron a lo largo de las negociaciones de la Cumbre Mundial de 2005:

⁶⁰Serrano, M. "The Responsibility to Protect and its Critics: Explaining Consensus"

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² Global Centre for the Responsibility to Protect, GCR2P Report, "Early Warning, Assessment, and the Responsibility to Protect": Informal Interactive Dialogue of the General Assembly held on 9 August 2010

Partidarios y opositores en el Diálogo de 2010		
Categoría	Número total	Porcentaje
Partidarios fuertes	27	64.3%
Partidarios moderados	7	16.6%
Oponentes moderados	3	7.1%
Oponentes fuertes	5	11.9%
Total de partidarios	34	81%
Total de opositores	10	19%
*cuadro hecho en base a las declaraciones hechas el 9 de agosto de 2010		

63

El grupo de opositores fuertes representado en el cuadro se encuentra conformado por Nicaragua, Irán, Pakistán, Sudan y Venezuela, mientras que el grupo de oponentes moderados se amplió tras las declaraciones hechas por Cuba y Egipto. Los demás países participantes del Diálogo conforman los grupos de partidarios moderados y fuertes, para lo cual es necesario tomar en cuenta que los participantes del Dialogo en el año 2010 fueron:

Estados Miembros que participaron en el Dialogo de 2010	
América	Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú, Uruguay, EEUU, Venezuela
Asia y el Pacífico	Australia, Bangladesh, China, India, Nepal,

⁶³ Ibid.

	Pakistán, Corea, islas Solomon
África	Benín, Botsuana, Egipto, Ghana, Nigeria, Senegal, Sudan, Tanzania
Europa	Armenia, Bosnia, República Checa, Francia, Georgia, Alemania, Italia, Holanda, Suiza, Reino Unido
Medio Oriente	Irán, Líbano

64

La distinción entre los partidarios fuertes y los moderados se relaciona principalmente con la discusión sobre la aplicación de R2P, y no con la aceptación de la norma en sí. Mientras que los partidarios moderados, como India o Brasil, insisten en la necesidad de fortalecer la advertencia temprana; los partidarios fuertes apoyan a R2P en su aplicación, inclusive a través del uso de la fuerza. Ninguno de los dos grupos cuestiona a R2P como una norma.

PARTE 2

2.1 Contexto de Libia y la Resolución 1970

Libia permaneció como parte del Imperio Otomano hasta 1911, año en que tuvo lugar la invasión colonizadora italiana. En 1934, Italia adoptó el nombre Libia como el nombre oficial de la colonia que consistía en las provincias de Cirenaica, Tripolitana, y Fezzan. Poco después, entre las dos guerras mundiales, el Rey Idris I, Emir de Cirenaica, lideró la resistencia a la ocupación italiana. Tras la Segunda Guerra Mundial, el Reino Unido y Francia tomaron el control de la administración de las distintas provincias que conformaban Libia, y bajo el Tratado de Paz de 1947, Italia abandonó sus demandas sobre el territorio. Libia fue el primer país que se declaró independiente a través de Naciones Unidas, el 24 de diciembre de 1951. Fue declarada una monarquía constitucional, a ser heredada por los sucesores del Rey Idris.

⁶⁴ Ibid.

Dos factores emergieron en ese momento, la estructura tribal, y la economía petrolera. En cuanto al primer factor, el Rey al intentar consolidar un poder central, con la autonomía de las tres provincias, delegó autoridad a ciertas familias locales poderosas. Este aspecto se profundizó bajo la Yamahiraya. A su vez, el reino formó las bases para lo que luego sería una economía dependiente del petróleo, con mínima diversificación económica.⁶⁵

El 1 de septiembre de 1969, un pequeño grupo de militares, liderados por Mu'ammár Abu Minyar al-Gadhafí, llevaron a cabo un golpe de Estado en contra del Rey Idris, quien se exilió en Egipto. El nuevo régimen, encabezado por el Consejo de Mando de la Revolución libia (RCC por sus siglas en inglés), abolió la monarquía y proclamó la República Árabe Libia. El lema del nuevo régimen se convirtió en “libertad, socialismo y unidad”.⁶⁶

El sistema político libio se basaba en la filosofía del Libro Verde de Gadhafí, que combinaba teorías socialistas e Islam, y rechazaba la democracia parlamentaria, tanto como los partidos políticos. En la práctica, Gadhafí poseía el control total sobre la toma de decisiones. En 1977, Gadhafí conformó un Congreso General del Pueblo para proclamar el establecimiento del “poder del pueblo”; y cambió el nombre del país a Yamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista.⁶⁷

En este contexto existieron cuatro estructuras de poder que se superponían: Gadhafí y su familia cercana, el círculo cercano de Gadhafí, el sistema tribal, y la estructura formal del Estado de masas. A lo largo de los años, Gadhafí consultó a su grupo de consejeros, conocidos como “los hombres de la carpa”. El rol político del círculo cercano de Gadhafí ha sido inextricablemente ligado a su familia y las relaciones tribales.⁶⁸ Mientras que el régimen de Gadhafí se volvía cada vez más dependiente de los líderes tribales, otros foros no-gubernamentales se vieron cada vez más suprimidos. Gadhafí se apoyaba en su círculo cercano, especialmente miembros de su familia, a quienes colocó en posiciones

⁶⁵Paoletti, E. (Julio 2011), “Libya: Roots of a Civil Conflict”, Mediterranean Politics, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.

⁶⁶“Background Note: Libya”, Bureau of Near Eastern Affairs, September 2004

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸Paoletti, E. (Julio 2011), “Libya: Roots of a Civil Conflict”, Mediterranean Politics, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.

estratégicas. A su vez, la división de poder generada debajo de él, tuvo como objetivo que ninguna persona o institución pudiera amenazar su autoridad.⁶⁹

Si bien existieron muchos intentos para la construcción de la Nación, las tribus han sobrevivido, y son las entidades que proveen el modelo ético y tradicional de la organización social. Esta es la gran razón por la cual la revolución del 2011 no puede ser considerada como una verdadera revolución social, sino más bien como un intento de cambiar el sistema de distribución del poder.⁷⁰

El 15 de enero de 2011, tras la renuncia del entonces presidente de Túnez, Gadhafi se presentó por televisión para alertar a aquellos que quisieran seguir el modelo de insurrección que había tenido lugar en Túnez. Sin embargo, se organizó el 17 de febrero a través de las redes sociales una protesta masiva.⁷¹ Durante los días que prosiguieron a la insurrección, Gadhafi se reunió con sus hijos para planear distintas maneras de represión. De esta forma, Gadhafi autorizó la movilización de las Fuerzas de Seguridad, y la contratación de mercenarios. A su vez, se liberó a criminales encarcelados por crímenes menores para ocasionar caos, y se enviaron mensajes a todos los teléfonos celulares libios amenazando a la sociedad civil.⁷²

Las primeras protestas pacíficas comenzaron en Benghazi, tras el arresto del activista de derechos humanos Fathi Terbil⁷³. El 17 de febrero comenzaron las protestas masivas, y se llevó a cabo lo que se denominó el “Día de Furia” en Benghazi, Trípoli y otras ciudades de Libia, llamando al fin del régimen de Gadhafi. Las Fuerzas de Seguridad abrieron fuego contra los civiles que se manifestaban, tras que Gadhafi ordenara “disciplinarlos”. Se pudo confirmar la existencia del plan de utilizar extrema y letal violencia a través de la escala y duración de los ataques que tuvieron lugar. Estos ataques

⁶⁹ Corte Penal Internacional. SALA DE CUESTIONES PRELIMINARES I. Versión Expurgada Pública. Aplicación De conformidad con el artículo 58 en cuanto a Muammar Mohammed Abu Minyar Gaddafi, Saif Al-Islam Gaddafi y Abdullah al Senussi . DECLARACIÓN concisa de los hechos conforme al artículo 58 (c) (2) DEL ESTATUTO DE ROMA

⁷⁰Zoubir, Y. H. y Rózsa, E. N. (2012), “The End of the Libyan Dictatorship: The Uncertain Transition”, *Third World Quarterly*, Vol. 33, No. 7, pp. 1267- 1283.

⁷¹Paoletti, E. (Julio 2011), “Libya: Roots of a Civil Conflict”, *Mediterranean Politics*, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.

⁷² Ibid

⁷³Macak, K. y Zamir, N. (2012), “The Applicability of International Humanitarian Law to the Conflict in Libya”. *International Community Law Review* 14 pp. 403-436

llevaron a que se propagaran las protestas hacia distintas ciudades, siempre pidiendo el fin de la dictadura; lo cual llevó a una respuesta incluso más violenta por parte del gobierno.⁷⁴

Rápidamente, los manifestantes empezaron a armarse, y de acuerdo con varios reportes, para el 19 o 20 de febrero comenzaron a emerger unidades locales armadas en las ciudades de Al Zawinyah y Misrata, así como también en Benghazi y Shahat.⁷⁵ Es así que para el 20 de febrero, los aviones militares de la Fuerza Aérea libia comenzaron a bombardear ciudades que se encontraban bajo el control de los rebeldes⁷⁶.

Mientras que las manifestaciones y los ataques violentos continuaban, el 22 de febrero Gadhafi se presentó por televisión desde Trípoli. En su discurso negó la legitimidad de las protestas y no se arrepintió por los crímenes cometidos por las Fuerzas de Seguridad. Por el contrario, Gadhafi nombró a los manifestantes como “ratas”, “basura” y “mercenarios”, y amenazó con “limpiar Libia centímetro por centímetro, casa por casa, calle por calle, individuo por individuo, esquina por esquina, hasta que el país esté limpio de toda la basura y la mugre”⁷⁷.

La ONU por medio del Consejo de Seguridad y el Alto Comisionado de Derechos Humanos realizó un primer llamado al Gobierno Libio, solicitando protección a la población civil; y condenando la violencia y el uso excesivo de la fuerza por cualquiera de las partes. A su vez, el Secretario General para la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger también señaló que las actitudes del régimen libio podían ser marcadas como actos contra la humanidad, y que el régimen debía poner en práctica el paradigma de R2P. Este llamado se hizo público el 22 de Febrero de 2011, seguido por aproximadamente 12 comunicados, peticiones y resoluciones por parte del organismo, condenando las violaciones a los derechos humanos por parte del gobierno de Gadhafi. A partir de la segunda comunicación pública, el 25 febrero del mismo año, las medidas que

⁷⁴Paoletti, E. (Julio 2011), “Libya: Roots of a Civil Conflict”, Mediterranean Politicas, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.

⁷⁵ Arab Organization for Human Rights, “report of the Independent Civil Society Fact-Finding Mission to Libya” (enero 2012), párrafo 23; International Commission of Inquiry January 2012 Report, *supra* note 9, párrafos 28,55,87.

⁷⁶“Report: Libya air forcé bombs protesters heading for army base”, 21 febrero 2011, Haaretz

⁷⁷Paoletti, E. (Julio 2011), “Libya: Roots of a Civil Conflict”, Mediterranean Politicas, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.

se tomaron como respuesta fueron preventivas, de orden sancionatorio. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU comenzó sus investigaciones, y solicitó a la Asamblea General que suspendiera a Libia del Consejo de Derechos Humanos.⁷⁸

El 26 de febrero, un día después de la Sesión Especial del Consejo de Derechos Humanos, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas llevó a cabo una reunión de emergencia. Unánimemente se adoptó la Resolución 1970, bajo el Capítulo VII de la Carta, y se tomó medidas bajo el Artículo 41 de la misma. En los párrafos del preámbulo, el Consejo de Seguridad hace referencia a la Responsabilidad de Proteger, imitando el lenguaje del Consejo de Derechos Humanos.⁷⁹ Además, la Resolución incluyó el segundo llamado en la historia a una investigación llevada a cabo por la Corte Penal Internacional (CPI). A Diferencia de Darfur, donde también se incluyó a la CPI, la Resolución 1970 fue aprobada rápida y unánimemente, incluso con el apoyo de EEUU, quien desde sus orígenes ha desaprobado la idea de la CPI⁸⁰.

La Resolución incluyó una demanda al cese inmediato de la violencia; acceso inmediato para el monitoreo de los derechos humanos; el pasaje seguro para los suministros humanitarios y médicos; un embargo de armas; la prohibición de visado para ciertos miembros del gobierno de Gadhafi y para su familia; y el congelamiento de los activos (con la intención de que estuvieran disponibles en el beneficio del pueblo de Libia). Finalmente, la Resolución afirmó que se continuaría analizando las acciones del gobierno libio, con el fin de fortalecer, modificar, suspender o quitar las medidas dictadas por este acuerdo escrito.⁸¹

2.2 Resolución 1973

El 2 de marzo, el régimen de Gadhafi escribió una carta al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas argumentando que su condena era prematura, y pidiendo que se

⁷⁸Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), “Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force”, *Global Governance* 18, pp. 273-297

⁷⁹Cerone, J. (2011), “Introductory Note to Documents on Libya” [Febrero 25- Junio 27, 2011], *Internal Legal Materials*, Vol. 50, No. 5, pp. 709-872, American Society of International Law.

⁸⁰Dunne, T. y Gifkins, J. (19 de octubre 2011), “Libya and the State of Intervention”, *Australian Journal of International Affairs*, 65:5, pp.515-529

⁸¹ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1970 (2011), Adoptada por el Consejo de Seguridad en su 6491 reunión, el 26 de febrero de 2011.

suspendiera la Resolución 1970. El 7 de marzo, el Consejo de Cooperación del Golfo pidió en una declaración que el Consejo de Seguridad tomara medidas para proteger a los civiles, incluyendo el establecimiento de una zona de exclusión aérea. Al mismo tiempo, el Reino Unido y Francia lideraron la respuesta internacional, a la cual Alemania se opuso; y en un principio, Estados Unidos miró con precaución.⁸²

En el frente diplomático, Gadhafi rechazó las demandas de la Resolución 1970, y no permitió la entrada de ayuda humanitaria. Tras el intento fallido del Secretario General de llegar a un acuerdo diplomático, los distintos Estados comenzaron a notar que la diplomacia no daría resultados en este caso. Fue en ese contexto donde los Miembros del Consejo de Seguridad debatieron la autorización del uso de la fuerza para establecer la zona de exclusión aérea y la protección civil. Uno de los argumentos centrales que tocó el Consejo, fue que la situación en Libia era una amenaza para la paz internacional, y una gran crisis humanitaria que empeoraría sino recibía ayuda externa.⁸³

El 17 de marzo de 2011 la Resolución 1973 fue aprobada tras una votación que tuvo como resultado diez votos a favor, y cinco abstenciones. La Resolución de ocho páginas reiteró en un principio la preocupación del Consejo de Seguridad sobre los crímenes contra la humanidad que se hubieran cometido, deploró la crisis humanitaria, y tomó nota de las críticas sobre el régimen de Gadhafi hechas por distintas organizaciones internacionales. La Resolución 1973 determinó la primera vez que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas autorizó el uso de la fuerza para la protección humanitaria, sin el consenso del gobierno que se encontraba en funcionamiento.⁸⁴

Una vez más, se definió la situación de Libia como una que atentaba contra la paz y la seguridad internacional, y bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas demandaba un inmediato cese al fuego y la intensificación de los esfuerzos para resolver la crisis por medios políticos. En el párrafo cuarto de la Resolución, el Consejo autorizó que se llevaran a cabo todas las medidas necesarias para la protección de los civiles. El párrafo

⁸²Lugo Pérez, A. M. (2013), “Análisis del Papel del Interés Nacional en la Toma de Decisiones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad en los Casos de Libia y Siria”

⁸³Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), “Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force”, *Global Governance* 18, pp.273-297

⁸⁴ Ibid.

operativo seis establecía una zona de exclusión aérea, exceptuando aquellos aviones necesarios para establecer la exclusión; y a su vez, reforzaba el embargo de armas establecido en la resolución 1970.

Las raíces de la Resolución 1973 se encuentran en la conmoción asociada con las protestas que tuvieron lugar a lo largo del mundo Árabe a fines del 2010. En Libia, las protestas se tornaron violentas rápidamente, en parte por el quiebre del régimen, y en parte por la rápida formación de una oposición armada liderada por el Consejo Nacional de Transición (CNT).⁸⁵

Siendo esta resolución la primera en su clase, es interesante evaluar como sucedió su aprobación. El Consejo de Seguridad se vio dividido en dos grupos: por un lado aquellos Estados que aprobaron la Resolución 1973, y por otro aquellos miembros que se abstuvieron.

Antes de que comenzara el levantamiento, el régimen de Gadhafi tenía legitimidad como gobierno de Libia, reconocida por el Reino Unido, y por lo tanto, llevaban a cabo relaciones interestatales. Existía una embajada libia en Londres, con un embajador nombrado por Gadhafi, y también existía una embajada inglesa en Trípoli. Aunque nunca había existido una declaración expresa del gobierno británico reconociendo al régimen de Gadhafi, no había espacio para dudar que el Reino Unido aceptaba el gobierno de Gadhafi como legítimo.⁸⁶

En el momento que comenzó la crisis en Libia, el Reino Unido modificó su posición. Sir Mark Lyall Grant, Representante Permanente de Su Majestad Británica ante las Naciones Unidas, no dudó en declarar que el régimen de Gadhafi era violento y desacreditado, y que por tanto había perdido toda su legitimidad. Gadhafi no respondía ante las exigencias declaradas por la Resolución 1970 (2011) que requerían que pusiera fin a la violencia contra los civiles. Ante las declaraciones de Gadhafi de que no tendría clemencia ni piedad, y sus preparativos para atacar una ciudad de un millón de habitantes, el Reino Unido consideró que la comunidad internacional debía reunirse para rechazar el

⁸⁵ Ibid

⁸⁶Lugo Pérez, A. M. (2013), “Análisis del Papel del Interés Nacional en la Toma de Decisiones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad en los Casos de Libia y Siria”

accionar de dicho régimen, y es por eso que el Reino Unido, en vinculación con el Líbano y sobre todo Francia, ejerció presión para la rápida aprobación de la Resolución 1973.

El Reino Unido puso énfasis en la necesidad de crear una zona de exclusión aérea para prevenir los ataques y bombardeos en contra la sociedad civil; autorizar a los Estados Miembros a adoptar todas las medidas que fueran necesarias para evitar la crisis humanitaria; llevar a cabo un embargo de armas; y negar al régimen el acceso a los activos. A su vez, también creían en una alianza con la OTAN para la aplicación de la Resolución 1973. El objetivo era poner fin a la violencia, proteger a los civiles, y dar la posibilidad de que Libia, al ser liberada de la tiranía, eligiera su propio camino⁸⁷. Francia concordó con el Reino Unido en la mayoría de estos puntos, y creyó en el mismo camino de acción, e incentivó la formación de una coalición que apoyara la intervención. A su vez, Francia fue en las negociaciones un gran apoyo para la zona de exclusión aérea.⁸⁸ Incluso llamó a los demás miembros del Consejo de Seguridad a “cumplir con sus responsabilidades y apoyar la iniciativa”, y también dio una sensación de urgencia resaltando que era solo cuestión de días, sino horas para que el conflicto se intensificara. A su vez, Francia y el Reino Unido apoyaron la iniciativa de Estados Unidos de ir más allá de la zona de exclusión aérea, siempre y cuando se mantuviera dentro del accionar del Consejo de Seguridad, y con la participación de la Liga de Estados Árabes.⁸⁹

Estados Unidos vivió una historia más intrincada frente a la Resolución 1973. Si bien en un principio no se mostró tan favorable ante la intervención como Francia y el Reino Unido; el 12 de marzo, ante la declaración de la Liga de Estados Árabes, Estados Unidos cambió su posición. Dicha declaración llamó a las Naciones Unidas a tomar todas las medidas necesarias para imponer una zona de exclusión aérea sobre Libia, y a crear áreas seguras; siempre respetando la soberanía de los Estados vecinos, para proteger a los civiles libios ante un régimen que ya no era legítimo. Dentro de la administración Obama,

⁸⁷Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, 6498ª sesión, Jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>

⁸⁸Roth, R., Vaccarello, J. y Khalid, K. “Diplomats discussing “range of options” beyond no-fly zone”, 17 de marzo de 2011, CNN, extraído de <http://edition.cnn.com/2011/WORLD/africa/03/16/un.libya/>

⁸⁹“U.N. council negotiating Libya no-fly resolution”, *USA Today*, 16 de marzo de 2011, extraído de http://usatoday30.usatoday.com/news/world/2011-03-16-libya_N.htm

la resolución de la Liga de Estados Árabes exacerbó a aquellos que estaban a favor de la intervención. El 15 de marzo, se llevó a cabo una reunión entre los oficiales más influyentes de la Casa Blanca, la cual llevó a que Obama aceptara la idea de una intervención. Habiendo decidido apoyar el uso de la fuerza, Estados Unidos puso como prioridad el obtener la autorización del Consejo de Seguridad, y por tanto, empleó la presión diplomática para influenciar a los miembros del Consejo.

Estados Unidos apoyó la aplicación de sanciones energéticas contra los dirigentes libios, el reforzamiento del pedido de cesación de fuego contra civiles, el establecimiento de una zona de exclusión aérea como medida de protección, y un embargo de armas. A su vez, también apoyó el congelamiento de activos relacionados con Gadhafi. Estados Unidos se declaró como un sostén para el pueblo libio, quien debía ser el encargado de elegir su propio futuro.⁹⁰

Resulta interesante que si bien Estados Unidos formó en 2005, ante la Cumbre Mundial, parte de los opositores moderados de R2P; para el 2010 ya conformaba el grupo de los partidarios fuertes. En un principio, Estados Unidos no estaba convencido de aceptar la Resolución 1973, pero a medida que se fueron desarrollando los hechos, Estados Unidos mantuvo su postura de partidario fuerte, y apoyó a R2P al aprobar la resolución, y buscar el aval del Consejo de Seguridad para intervenir en Libia.

Por otro lado, existió un bloque de Miembros del Consejo de Seguridad que se opuso a la Resolución 1973. Entre ellos se encontraron Rusia, China, India, Brasil y Alemania.

Sergei Lavrov, el Ministro de Asuntos exteriores de Rusia, declaró que la coalición internacional no tenía derecho de armar a la oposición de Gadhafi⁹¹. Si bien enfatizó su devoción para proteger las vidas civiles (por lo cual decidió no bloquear la resolución),

⁹⁰ Ibíd.

⁹¹Trevelyan, L. (marzo 2011), “*Libya: Coalition divided on arming rebels*”, *BBC News*, United Nations, New York, extraído de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-12900706>.

Rusia creía que la forma de alcanzar la seguridad civil de forma rápida y robusta, y devolver la estabilidad a Libia era a través del cese al fuego⁹².

Fue por esto que Rusia se quejó de la falta de claridad que tuvieron los Estados que apoyaban la Resolución 1973 en las consultas informales sobre cómo iban a aplicar la zona de exclusión aérea, qué reglas de compromiso se aplicarían, y qué límites se aplicarían al uso de la fuerza. A su vez, Rusia estaba preocupada sobre la posibilidad de que el párrafo cuarto de la resolución abriera las puertas a una intervención militar a gran escala. Su decisión de abstenerse en lugar de vetar estuvo relacionada con la promesa de que no había intenciones de lanzar una intervención armada a gran escala, y el reconocimiento de que la forma más apropiada y fuerte para proteger a los civiles era el cese al fuego.⁹³

Se basaron en la idea de que el régimen libio debía acatar rápidamente la Resolución 1970, y ante una falta de respuesta de Gadhafi, Rusia siguió considerando la necesidad de proteger a los civiles. Su gran reclamo fue que si bien participó activamente en la elaboración del Documento, el Consejo de Seguridad no siguió su práctica habitual. Muchas preguntas que distintos miembros formularon siguieron sin respuesta. Por tanto, Rusia declaró que las responsabilidades por el uso excesivo de la fuerza caerían sobre aquellos que aprobaran la Resolución, y si existiera de hecho un excesivo uso de la fuerza, no solo se dañaría a la población civil de Libia, sino también al paradigma de defensa de la paz y la seguridad.⁹⁴

China fue menos explícita en su decisión de abstenerse, refiriéndose primordialmente a la falta de respuestas a preguntas sobre las acciones que enunciaba la Resolución⁹⁵. De todas maneras, previo al comienzo de las negociaciones, la posición de China era previsible. Los cinco Principios de Coexistencia Pacífica de China para la política exterior han estado presentes por un largo tiempo. Estos cinco puntos subrayan el

⁹²Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), "Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force", *Global Governance* 18, pp.273-297

⁹³Lugo Pérez, A. M. (2013), "Análisis del Papel del Interés Nacional en la Toma de Decisiones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad en los Casos de Libia y Siria"

⁹⁴ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, 6498ª sesión, Jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>

⁹⁵Lugo Pérez, A. M. (2013), "Análisis del Papel del Interés Nacional en la Toma de Decisiones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad en los Casos de Libia y Siria"

no-uso de la fuerza. A su vez, China presentó objeciones prudentes y pragmáticas, incluyendo que el uso de la fuerza podría exacerbar una situación que ya era crítica, y que la decisión de imponer una zona de exclusión aérea llevaría a más compromisos militares que prolongarían el conflicto. Al igual que Rusia, China apoyó la adopción de medidas necesarias y apropiadas para estabilizar la situación en Libia tan pronto como fuera posible, pero no consideró que estas medidas incluyeran el uso de la fuerza⁹⁶.

Brasil por su parte consideró que las medidas mencionadas en el párrafo cuarto de la Resolución 1973 iban más allá de la imposición de una zona de exclusión aérea. No estaban convencidos de que el uso de la fuerza llevaría al objetivo común (el inmediato freno a la violencia y la protección de civiles). También temió los posibles efectos colaterales que dichas medidas pudieran ocasionar al exacerbar las tensiones, lo cual causaría más daño que beneficio a los mismos civiles que se quería proteger. Es por tanto que Brasil estaba convencido de que para lograr una estabilidad duradera y dar legitimidad a las demandas de los civiles libios, era necesaria la diplomacia y el diálogo.⁹⁷

También resaltó que su abstención no debía ser interpretada como un “perdón” hacia los actos atroces cometidos por el régimen de Gadhafi, ni como una oposición a la necesidad de proteger a los civiles. Pero el uso de la fuerza, como el que llamaba el párrafo cuarto de la resolución, sería un obstáculo para lograr los objetivos buscados. El uso de la fuerza podría dañar toda la región, que se encontraba envuelta en un movimiento por una mejor gobernanza, mayor participación política, oportunidades económicas y justicia social.⁹⁸ Es así que Brasil buscó agregar a la Resolución 1973 párrafos que incluyan la exigencia de un cese al fuego, y el fin absoluto de la violencia⁹⁹.

Alemania explicó su abstención a través de dos argumentos. Primero, consideraba que la Resolución 1970 debía fortalecerse al punto de generar una transición política; y

⁹⁶Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), “Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force”, *Global Governance* 18, pp.273-297

⁹⁷ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Sexagésimo sexto año, 6498ª sesión, jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas, Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>

⁹⁸Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), “Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force”, *Global Governance* 18, pp.273-297

⁹⁹ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, 6498ª sesión, jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>

segundo, que la autorización al uso de la fuerza llevaría a una gran pérdida de vidas y podría afectar a toda la región. Alemania enfatizó la necesidad de detener la violencia y enviar un mensaje a Gadhafi de que su régimen había terminado. El régimen había perdido su legitimidad, y por lo tanto para Alemania ya no era un interlocutor. Las aspiraciones a la democracia y el respeto a los derechos humanos e individuales debían recibir todo el apoyo de la comunidad internacional. El objetivo primordial era promover la transformación política de Libia, y consideraba necesario que el pueblo libio, que expresó sus aspiraciones a la libertad y la democracia, tuviera éxito.¹⁰⁰

Con tal objeto, Alemania propuso impedirle total acceso a los recursos financieros que habían ayudado al régimen en sus ataques contra los ciudadanos civiles, la aplicación de sanciones firmes con el apoyo de toda la comunidad internacional, e iniciar la necesaria transición política. Las sanciones de la Resolución 1973 desde el punto de vista de Alemania eran difíciles de adoptar, y representaban grandes riesgos. Por tanto, Alemania decidió no apoyar la opción militar, ni contribuir con ella.¹⁰¹

Por último, India condenó la violencia que tenía lugar en Libia, y el gran número de muertes civiles. Señaló la importancia de los esfuerzos políticos y del Enviado Especial del Secretario General. India consideró necesario tener más información fidedigna sobre la situación en Libia para la aprobación de la resolución. Tampoco consideró tener la información necesaria sobre las particularidades de las medidas propuestas, ni como estas respetarían la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Libia.

A diferencia de Alemania, India consideraba que las medidas financieras repercutirían negativamente sobre el pueblo libio. Además, velaba porque las medidas mitiguen la situación que ya de por sí era crítica para la sociedad libia, por lo cual, India consideró importante que en la resolución se aclararán los efectos posibles de sus medidas.¹⁰²

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, 6498ª sesión, Jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>

¹⁰² Ibid

India presentó las mismas inquietudes que Rusia y China, cuestionándose cómo se impondría la zona de exclusión aérea, qué reglas de compromiso tendría la coalición; y fundamentalmente, cuáles serían los objetivos finales de la intervención.

Tanto India, como China, Brasil y Rusia, conformaron en 2010 en el Dialogo Interactivo Informal, el grupo de los partidarios moderados, mientras que Alemania formó parte de los partidarios fuertes. Sin embargo, un año después, estos cinco Estados se presentaron como opositores moderados frente a la Resolución 1973. Si bien todos estaban a favor de R2P como norma, no estaban de acuerdo con su aplicación a través de la fuerza. No se los puede considerar como opositores fuertes, ya que si bien presentaron declaraciones en contra de la resolución, al abstenerse en lugar de vetar (si bien solo Rusia y China tienen poder de veto entre estos cinco Estados) dieron paso a que esta tuviera lugar.

Existen diferentes posturas para explicar las abstenciones. En primer lugar, si se hubiera vetado la resolución, eso hubiera minado la credibilidad y autoridad del Consejo de Seguridad, ya que se había demandado un inmediato cese a las hostilidades en la Resolución 1970 (la cual no había sido respetada por el régimen de Gadhafi). Segundo, el hecho de que la Liga de Estados Árabes haya pedido que se lleven a cabo las acciones enumeradas por la Resolución 1973 fue otro factor determinante. A esto se agregó la falta de alternativas restantes, y las pocas “amistades” que tenía el régimen de Gadhafi¹⁰³. Todos estos fueron factores que influenciaron altamente la negociación, y permitieron que Rusia y China aceptaran la promesa hecha por Francia, el Reino Unido y Estados Unidos, aun teniendo dudas que no fueron contestadas. Resulta interesante señalar la estrategia utilizada por el Reino Unido, Francia y Estados Unidos para evitar el veto de Rusia y China. La promesa de no lanzar una intervención militar a gran escala fue lo que permitió que Rusia y China se abstuvieran y permitieran que la Resolución se aprobara. Si bien los Estados que aprobaron la resolución tenían en mente incluir incluso ataques aéreos si fuera necesario, prometieron a Rusia y China que esto no sucedería, y respaldaron esta estrategia al no contestar claramente las preguntas sobre cómo se llevarían a cabo las acciones establecidas en la resolución.

¹⁰³Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), “Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force”, *Global Governance* 18, pp.273-297

2.3 De la Resolución a la Intervención

El 19 de marzo, fuerzas militares de Francia, Canadá, el Reino Unido, y Estados Unidos atacaron las fuerzas aéreas de Gadhafi, y a sus soldados. Estos países lideraron una coalición que tenía como objetivo hacer cumplir la Resolución 1973, principalmente el establecimiento de la zona de exclusión aérea sobre Libia, el embargo de armas, y la protección de los civiles. Ya para el 23 de marzo, la OTAN tomó control sobre el liderazgo del embargo de armas, y para el 31 del mismo mes, logró el control de toda la operación.¹⁰⁴

Violando la Resolución 1973, Francia, el Reino Unido y Estados Unidos enviaron consejeros militares para asistir a los rebeldes en contra de las tropas del gobierno, en el esfuerzo de destituir a Gadhafi. El día 17 de marzo, el Wall Street Journal anunció que las armas que ingresaban a Libia para proveer a la oposición, eran enviadas por la armada egipcia con la aprobación tácita de Estados Unidos¹⁰⁵.

El Grupo de Contacto Libio internacional y la estructura de comando de la OTAN, proveyeron el marco político y militar necesario para unir a los miembros de la OTAN, y a los contribuyentes no-miembros (entre los cuales se encontraban Suecia, Jordania, Qatar, y los Emiratos Árabes). Muchas naciones adoptaron una política en pos de la destitución del régimen gadhafista, la cual fue apoyada por OTAN, la Unión Europea y la Liga de Estados Árabes. Ya para finales de agosto, tras la caída de Trípoli, más de 30 Estados reconocían al CNT como el gobierno legítimo de Libia¹⁰⁶.

Inicialmente, OTAN concentró su ataque directamente contra las amenazas provenientes de las tropas gubernamentales; pero a partir del mes de julio, se adoptó una interpretación más agresiva de la Resolución 1973, la cual reflejaba las miradas tanto del Reino Unido como de Francia.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Ibid.

¹⁰⁵ Levinson, C. y Rosenberg, M. (17 de marzo 2011) "Egypt Said to Arm Libya Rebels", *Wall Street Journal*.

¹⁰⁶ Barry, B. (Noviembre 2011), "Libya's Lessons", *Survival*, vol. 53 no.5, pp. 5-14

¹⁰⁷ Ibid., 5

Los rebeldes comenzaron la guerra con un bajo nivel de efectividad militar. Tras el transcurso del tiempo, los rebeldes en Misrata y Jebel Nafusa lograron hacer retroceder las fuerzas del régimen. Esfuerzos secretos de algunos países que apoyaban a las fuerzas del CNT proveyeron entrenamiento y municiones, entre los cuales se encontraron el despliegue encubierto de fuerzas especiales, y asesoramiento militar a los comandantes rebeldes. Fue esto lo que probablemente contribuyó con una mayor efectividad del CNT.

El punto de inflexión se alcanzó el 20 de agosto¹⁰⁸, cuando las milicias del régimen, la seguridad interna y las capacidades represivas fueron suficientemente erosionadas por los ataques de la coalición dirigida por la OTAN. Trípoli cayó frente a una operación bien sincronizada que combinó ataques de la OTAN, avances por tierra, un desembarco anfibio por las unidades rebeldes, activación de células inertes, y convocatorias públicas de un levantamiento de imanes antigubernamentales.

Si bien es cierto que los rebeldes jugaron un rol fundamental en la lucha contra el régimen, sus esfuerzos no hubieran surtido efecto si no fuera por las operaciones especiales de la OTAN.¹⁰⁹ Los operativos de la CIA y la Inteligencia británica (MI6) también jugaron un rol crítico en la asistencia a los rebeldes para la destitución del régimen.¹¹⁰ La provisión de armas a uno de los dos grupos enfrentados exacerbó el conflicto y disuadió a los rebeldes de llegar a un acuerdo negociado¹¹¹; como el que pretendían lograr la Unión Africana, China y Rusia; quienes se oponían a la intervención en manos de la OTAN. Lejos de resolver el conflicto, la zona de exclusión aérea y los bombardeos incesantes en manos de la OTAN crearon una situación de no retorno, ya que anularon cualquier tipo de

¹⁰⁸ Ibid., 7

¹⁰⁹ Macak, K. y Zamir, N. (2012), "The Applicability of International Humanitarian Law to the Conflict in Libya", *International Community Law Review* 14 pp. 403-436

¹¹⁰ Mazzetti, M. y Schmitt, E. (30 marzo 2011), "CIA agents in Libya aid airstrikes and meet rebels", *New York Times*, extraído de <http://www.nytimes.com/2011/03/31/world/africa/31intel.html?action=click&module=Search®ion=searchResults&mabReward=csort%3Aw&url=http%3A%2F%2Fquery.nytimes.com%2Fsearch%2Fsite%2Fsearch%2F%23%2FCIA%2Bagents%2Bin%2BLibia%2Baid%2Bairstrikes%2Band%2Bmeet%2Brebels%2F>

¹¹¹ Zoubir, Y. H. y Rózsa, E. N. (2012), "The End of the Libyan Dictatorship: The Uncertain Transition", *Third World Quarterly*, Vol. 33, No. 7, pp 1267- 1283.

solución política, y se demostró que el objetivo principal era lograr el cambio de régimen (distinto del objetivo original de la Resolución 1973).¹¹²

2.3.1 Efectos Humanitarios de la Intervención

La Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que llamaba a la intervención en Libia con un lenguaje de R2P, dio lugar a tres tipos de efectos humanitarios analizables. El primero, se relacionó con las muertes civiles que tuvieron lugar gracias a los ataques llevados a cabo por la OTAN y sus aliados. El segundo efecto del conflicto fue la gran cantidad de desplazados, y la incapacidad de la intervención de dar lugar a un nuevo contexto donde estos desplazados pudieran regresar a sus hogares. Y por último, el tercer efecto fue el debilitamiento de la integridad territorial, y un gran aumento en la falibilidad del Estado.

Víctimas Civiles

La campaña aérea que tuvo lugar en Libia fue la primera en la historia en utilizar únicamente municiones guiadas de precisión¹¹³. OTAN utilizó esta medida, y advirtió a la sociedad sobre áreas que posiblemente serían atacadas, para evitar daños civiles. A su vez, se llevaron a cabo largas vigilancias previo a los ataques, y se calculó los ángulos de ataque con especialistas en focalización. El Secretario General de OTAN, Anders Fogh, declaró en noviembre de 2011 que la operación se había llevado a cabo cautelosamente, sin víctimas civiles confirmadas.¹¹⁴

El New York Times llevó a cabo investigaciones, a través de entrevistas con sobrevivientes y testigos, colección de restos de municiones, reportes médicos, certificados de defunción y fotografías; en las cuales confirmó docenas de víctimas civiles tras los ataques de la OTAN. El informe realizado por el New York Times daba testimonio sobre nueve ataques distintos en los cuales la alianza interventora había matado o damnificado

¹¹² Ibid. Ver también Falk, R. (14 de noviembre 2011) “Libya after Gadhafi”, *The Nation*, extraído de <http://www.thenation.com/article/164221/libya-after-qaddafi>

¹¹³ Consejo de Derechos Humanos, Naciones Unidas, décimo novena reunión, ítem de agenda 4, 2 de marzo de 2012, A/HRC/19/68. Informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre Libia, pp. 161

¹¹⁴ Chivers, C. J. y Schmitt, E. (diciembre 18, 2011), “Libya’s Civilian Toll, Denied by NATO”, *New York Times*, pp. A1.

victimias involuntarias. A su vez, Human Rights Watch llevó a cabo su propia investigación, en la cual se informaban los nombres y el lugar de muerte de las víctimas. Fred Abrahams, uno de los investigadores declaró que era evidente que estas muertes habían tenido lugar en manos de la OTAN, pero que la intervención en su totalidad, se rodeaba de una atmósfera de impunidad.¹¹⁵

Esta alegación es comprobable en las conclusiones alcanzadas por la Comisión Internacional de Investigación sobre Libia. Dicha Comisión llevó a cabo indagaciones en ciertos puntos donde se habían alegado la existencia de bajas civiles, exceptuando cuatro de ellos, y concluyó que la gran mayoría de los ataques aéreos de la OTAN no causaron muertes involuntarias ni dañaron objetos fundamentales para la vida de los civiles, incluso cuando existía un gran riesgo de ello.¹¹⁶ Esta conclusión fue alcanzada si bien se descubrió que cinco ataques aéreos habían resultado en 60 muertos y 55 heridos civiles, y que otros dos ataques habían dañado infraestructura civil donde no había objetivos militares¹¹⁷, lo cual podría significar trasgresiones al derecho de guerra.

A su vez, el New York Times mostró distintas imágenes de lugares atacados por las fuerzas aliadas, en su mayoría sin rastros de objetivos militares, entre los cuales se encontraron: una despensa de tomates envasados en Surman, una oficina postal, un edificio de apartamentos en Surt, una casa de familia destruida en el centro de Trípoli, y un depósito de alimentos en Zlitan, entre otros 13 casos.¹¹⁸

Análogamente, en respuesta a las acusaciones del New York Times, sobre la falta de interés y cooperación de la OTAN para investigar las muertes civiles, Oana Lungescu, portavoz de la OTAN, declaró que se habían analizado todas las alegaciones creíbles sobre muertes civiles, a través de la revisión de los registros de la OTAN de cada ataque aéreo. De todas formas, Oana Lungescu aclaró que la OTAN no poseía bases legales para llevar a

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Consejo de Derechos Humanos, Naciones Unidas, décimo novena reunión, ítem de agenda 4, 2 de marzo de 2012, A/HRC/19/68. Informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre Libia Pp. 162.

¹¹⁷ Ibid. Pp. 163.

¹¹⁸ Allen, C., Chivers, A., Delviscio, J., McLean, A., Peçanha, S. y Tse, A. (16 diciembre 2011), "Errant NATO Airstrikes in Libya: 13 Cases", *New York Times*, extraído de <http://www.nytimes.com/interactive/2011/12/16/world/africa/nato-airstrikes-in-libya.html?ref=africa#page/rebel-convoy>

cabo investigaciones en territorio libio, lo cual de acuerdo con la portavoz no equivalía a evitar la responsabilidad. OTAN informó a las autoridades libias que cooperará en cualquier revisión oficial sobre los incidentes.¹¹⁹

En conclusión, las acciones militares de la OTAN debían cumplir las disposiciones del Derecho Internacional Humanitario aplicable a los conflictos armados internacionales. El Derecho Internacional Humanitario establece normas de conducta humana, y restringe los medios y métodos de llevar a cabo operaciones militares, con el objetivo de limitar el sufrimiento humano en tiempos de conflicto armado.¹²⁰ “Se puede considerar que la cantidad de muertes civiles ocurridas como resultado de intervenciones aéreas de la OTAN en Libia fue baja, teniendo en cuenta la magnitud de los bombardeos y la duración de la campaña, indicó Human Rights Watch. Sin embargo, al no haberse identificado un objetivo militar claro en siete de los ocho lugares visitados por Human Rights Watch, podríamos estar ante posibles transgresiones del derecho de guerra que deberían ser investigadas.”¹²¹

Desplazados

El conflicto resultó en el desplazamiento de grandes sectores de la población libia. Durante el 2011, Libia originó 3,335 refugiados y 1,049 personas en situación similar a la de los refugiados (si bien no clasifican como ellos). A su vez, durante este año, la cantidad de refugiados que regresaron a Libia fue de 148,951¹²² personas. Estos números sufrieron grandes variaciones hacia el año 2012. Luego de la intervención, Libia originó 5,252 refugiados y personas en situación de refugiado, y la cantidad de refugiados retornando a Libia (su país de origen) se redujo a 1,055¹²³. Esto significa que el número total de refugiados aumentó 868 y la cantidad de refugiados regresando a Libia disminuyó en 147,896 personas.

¹¹⁹Lungesco, O. (30 marzo 2012), NATO and Libya Deaths (To the Editor), *New York Times*, pp. A18

¹²⁰ “Libia las Víctimas Olvidadas de los Ataques de la OTAN”, 2012, Amnistía Internacional,

¹²¹ “La OTAN debe Investigar Muertes de Civiles en Libia”, 14 de mayo de 2012, Human Rights Watch, extraído de <http://www.hrw.org/es/news/2012/05/14/la-otan-debe-investigar-muertes-de-civiles-en-libia>

¹²² UNHCR Global Trends 2011, A Year of Crises, pp. 43

¹²³ UNHCR Global Trends 2012, Displacement The New 21st Century Challenge, pp. 43

Lo preocupante de esta situación es que a pesar de la intervención con objetivos humanitarios, no se logró la reconstrucción (propuesta por R2P) que permitiera disminuir el número de refugiados (el cual era de esperarse que fuera mayor durante el conflicto armado y no cuando éste ya hubiera terminado) y permitir el retorno de ellos a su país de origen.

Las autoridades en Misrata están impidiendo el regreso de las comunidades a sus aldeas de Tomina y Kararim, y continúan los incendios y saques por milicias locales en estos sitios. Esta situación es similar a la de las 30000 personas desplazadas de Tawargha, a quienes tampoco se les permite regresar a sus hogares. Estas acciones han querido ser justificadas por los gobernantes de Misrata con el argumento de que dichas poblaciones han peleado en favor de Gadhafi y cometido atrocidades en Misrata durante el enfrentamiento armado¹²⁴. "Sin duda las autoridades de Misrata pueden hacer mucho más para permitir ahora el regreso de las personas y proteger los bienes de carácter civil. Están obligadas a tomar medidas para poner fin a estos crímenes en virtud del derecho internacional"¹²⁵.

En los campos de desplazados, los tawarghas siguen siendo blanco de ataques llevados a cabo por las milicias, que amenazan con bloquear todo intento de que regresen a sus hogares. A su vez, hay en Libia 65000 personas internamente desplazadas, entre las cuales se encuentran miembros de la tribu Mashashya, provenientes de Nafusa, habitantes de Sirte, Bani Walid, y Ghadames.¹²⁶ Incluso aquellos que logran regresar a su hogar, como en algunas zonas de Sirte, encuentran sus hogares destrozados, y no pueden obtener servicios básicos como agua potable.¹²⁷

¹²⁴“Libia: Impiden a Personas Desplazadas Regresar a sus Hogares”, 21 de febrero de 2012, Human Rights Watch, extraído de <http://www.hrw.org/es/news/2012/02/21/libia-impiden-personas-desplazadas-regresar-sus-hogares>

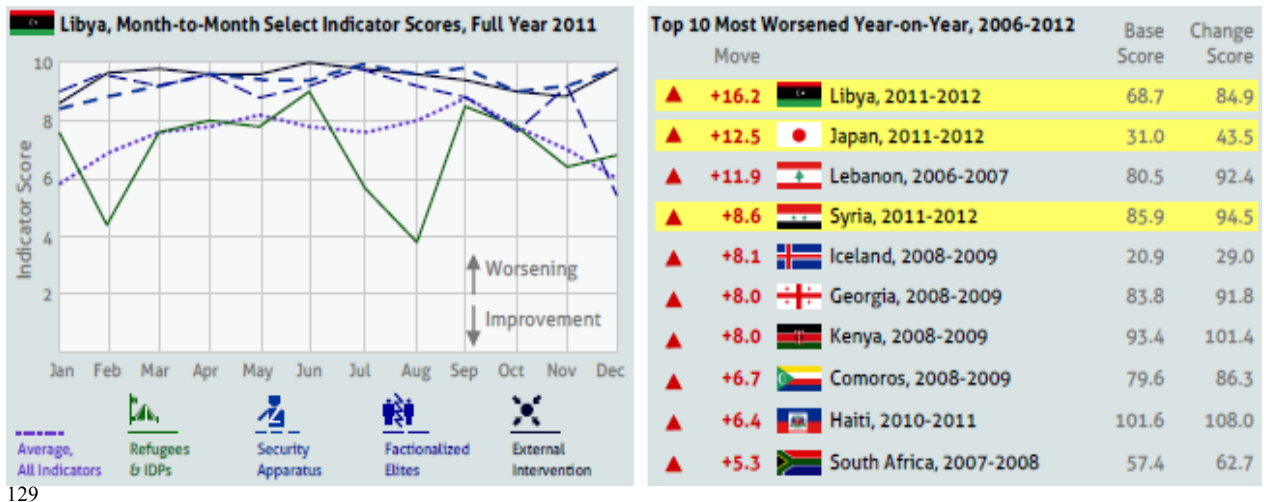
¹²⁵Bouckaert, P. (2012), director de situaciones de emergencia de Human Rights Watch

¹²⁶ “Libia Debe Resolver el Problema de las Comunidades Desplazadas”, 23 de octubre de 2013, Amnistía Internacional, Comunicados de Prensa, A Dos Años del Conflicto,.

¹²⁷Dobbs, L. (16 de abril de 2012), Displaced Libyans return to rebuild Gaddafi's hometown; face needs, UNHCR, extraído de <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/search?page=search&docid=4f8c2e7b6&query=displaced%20return>

Integridad Territorial y Falibilidad del Estado

El país que mostró el mayor deterioro en el Índice de Estados Fallidos durante el año 2012 fue Libia, quien presentó un cambio de 16.2 puntos de un año al otro; lo cual representa el mayor decaimiento de un país en un único año, en la historia del Índice de Estados Fallidos.¹²⁸ Esto implicó que Libia subiera 61 lugares en la lista de Estados Fallidos, pasando a estar en 2012 dentro de los 50 Estados “más fallidos” del mundo.



129

Las razones para este gran cambio en el índice de Libia pueden ser observadas en el gráfico. Por ejemplo, el indicador relacionado con el Agravio Grupal (Group Grievance) aumentó un punto completo y alcanzó los 7,0 puntos, demostrando la insatisfacción del pueblo hacia el régimen de Gadhafi. A su vez, el indicador de Refugiados aumentó 0.5 puntos pasando a 5,1, ya que al transcurrir el conflicto, grandes partes de la población se vieron desplazadas internamente. Este último indicador podría haber empeorado en mayor medida si no fuera por la falta de transporte entre Libia y el exterior.

Los indicadores económicos también se vieron severamente alterados, ya que al desatarse la guerra, las compañías extranjeras de producción de gas y petróleo evacuaron a sus empleados.

¹²⁸ Massner, J. J. (20 de junio 2012), “Most Worsened Country for 2012: Libya, Failed States Index 2012”, extraído de <http://library.fundforpeace.org/fsi12-libya>

¹²⁹ Ibid

Otros dos indicadores que fueron gravemente afectados fueron los Servicios Públicos, y el Aparato de Seguridad, el cual alcanzó los 9,0 puntos. Esto también dio lugar a que el indicador de Violación de los Derechos Humanos alcanzara el mismo puntaje. De igual modo, se vio perjudicada la Legitimidad Estatal, la cual alcanzó los 8,1 puntos, y podría haber sido más perjudicada si no fuera por el apoyo que recibió el CNT y su capacidad para consolidar el poder.

Hacia el 2013, Libia logró bajar cuatro posiciones en el Índice de Estados Fallidos, pasando a ocupar el puesto 54. Sin embargo, esta pequeña mejoría se debe a la reactivación económica y el fin de la intervención bajo la Resolución 1973. Otros indicadores, como la Legitimidad Estatal, el Agravio Grupal, y Refugiados han empeorado. Además indicadores como Violación a los Derechos Humanos se han mantenido en valores altísimos (9,0).

¹³⁰	Legitimidad Estatal	Agravio Grupal	Refugiados	Violación a los Derechos Humanos
2012	8,1	7,0	5,1	9,0
2013	8,4	7,4	5,4	9,0

Si bien las variaciones son menores que del año 2011 al 2012, siguen siendo muy representativas en cuanto a la capacidad de reconstrucción que planteaba la Resolución 1973 en lenguaje de R2P. Un año después de que los combatientes revolucionarios obtuvieran el comando sobre Trípoli, siguieron teniendo lugar recurrentes violaciones a los derechos humanos. Detenciones y reclusiones arbitrarias, torturas, homicidios, y desplazamientos forzados, son algunos de los actos que tienen lugar en Libia. Cientos de milicias armadas continúan actuando al margen de la ley, ya que el nuevo gobierno no tiene capacidad de control sobre la gran mayoría de ellas. Además, los enfrentamientos entre milicias armadas en zonas residenciales siguen provocando muertes civiles, y en

¹³⁰ Failed States Index 2012, extraído de <http://ffp.statesindex.org/rankings-2012-sortable> , Failed States Index 2013, extraído de <http://ffp.statesindex.org/rankings-2013-sortable> .

muchos casos tienen como consecuencia detenciones arbitrarias y torturas, lo cual profundiza las divisiones regionales, tribales y étnicas.¹³¹

Estas divisiones continuaron penetrando la sociedad libia, causando a fines del 2013 la declaración unilateral de un gobierno regional en el Este de Libia, por líderes de un movimiento independiente. Esto se vio como un intento de debilitar al gobierno central, tras la erupción de más violencia en la región, dado que el Trípoli no ha logrado el control sobre varias milicias y tribus que no permiten la reapertura de puertos petroleros. A principios del 2012 el Congreso para el Pueblo de Cirenaica anunció que pretendían concebir su propio parlamento, fuerza policial, cortes judiciales, y capital; mientras que las relaciones exteriores quedarían en manos de Trípoli. Los líderes del movimiento dejaron claro que no pretendían la separación de Libia, pero sí distintas administraciones y el manejo individual de los asuntos financieros.¹³² El CNT se negó a aceptar la posibilidad de concebir una Libia federalista, argumentando que esto conduciría a la división de Libia en dos partes, y por tanto el líder del CNT, Abdel Jalil, prometió defender la unidad de Libia incluso por la fuerza si fuera necesario¹³³.

Frente a la respuesta dura y casi violenta del gobierno central, la animosidad e intención de separarse del resto de Libia fue aumentando entre el pueblo de Cirenaica, llevando al lanzamiento del nuevo gobierno regional en 2013.

El Congreso para el Pueblo de Cirenaica consideró que Cirenaica merecía mayor independencia de Trípoli, porque a pesar de que el régimen que los había marginalizado había sido destituido, la insatisfacción con el gobierno central continuaba. Mientras que Cirenaica obtuvo 60 asientos en el parlamento interino, Tripolitania obtuvo el triple¹³⁴. Este factor se agrega a que la mayor parte de las operaciones de guerra llevadas a cabo por

¹³¹“Libia: El Gran Poder de las Milicias Corroe el Estado de Derecho”, 5 de julio de 2012, Amnistía Internacional, Comunicados de Prensa. Informe realizado tras una visita de investigación a Libia, durante la cual se recorrió el centro urbano y los alrededores de Bengasi, Kufra, Sabha, Trípoli, Al Zawiya y Nufasa. También se solicitó acceso a 19 centros de detención.

¹³² “Libya: semi-autonomy Declared by Leaders in the East”, 6 de marzo 2012, BBC, extraído de <http://www.bbc.com/news/world-africa-17271431>

¹³³Umaña, F. (30 de marzo 2012), “Is Libya Dissolving?”, *Foreign Policy in Focus*, extraído de <http://library.fundforpeace.org/20120331-libya>

¹³⁴ Ibid.

el CNT tuvieron lugar dentro del territorio de Cirenaica, lo cual hizo que los líderes se consideren merecedores de mayor poder y participación.

Frente a esta posible división de Libia, la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) pidió al pueblo libio permanecer unidos. Ekmeleddin Ihsanoglu, Secretario General de la OCI, pidió por la preservación nacional y territorial de Libia, y renovó su llamado para que el pueblo libio se agrupe entorno al CNT. También apeló a que el CNT avanzara por el camino democrático, y así pudiera alcanzar los objetivos de la revolución libia.¹³⁵ Sin embargo, desde el fin de la intervención internacional en Libia, hasta la actualidad, no ha sido posible alcanzar la unidad nacional, y por el contrario, las divisiones étnicas y tribales han emergido con mayor intensidad.

Para concluir este segmento, podemos decir que si bien la intervención logró detener los ataques del gobierno de Gadhafi contra la sociedad civil, y que no hubo gran cantidad de víctimas civiles causadas por los bombardeos de la OTAN; esto no significó el fin de los ataques contra los derechos humanos.

Existen hasta la actualidad gran cantidad de personas desplazadas dentro y fuera de Libia. No solo no se ha podido alcanzar el contexto en el cual los refugiados pudieran volver a sus hogares, sino también la cantidad de personas desplazadas ha aumentado a través de los años, desde el comienzo del conflicto. R2P tiene desde sus orígenes tres objetivos: prevenir, reaccionar y reconstruir. En el caso de Libia, no fue posible prevenir los ataques contra la sociedad civil, pero el Consejo de Seguridad tomó medidas, a través de las resoluciones 1970 y 1973, como reacción frente a las atrocidades que estaban teniendo lugar. El problema fue que la intervención, en manos de la OTAN, autorizada por la Resolución 1973 (la cual hacía referencia a R2P), no dio lugar a la reconstrucción, dejando a R2P sin cumplir uno de sus objetivos. Esto causó que Libia no pudiera lograr la estabilidad, ni la protección de su sociedad civil.

El nuevo gobierno libio no logró consolidar el poder, dando lugar a que las milicias continuaran violando los derechos humanos, y a que regiones enteras, como Cirenaica decidieran separarse del resto del país. La deficiencia estatal se vio reflejada en el Índice de

¹³⁵ “OIC Urges ‘National Unity’ in Libya”, 7 de marzo 2012, Morocco World News, extraído de <http://www.moroccoworldnews.com/2012/03/30337/oic-urges-national-unity-in-libya/>

Estados Fallidos, en el cual Libia pasó a encontrarse entre uno de los cincuenta Estados “más fallidos” del mundo. La intervención, al no tener como objetivo la reconstrucción (establecida en el lenguaje de R2P, citado por la Resolución 1973), dio lugar a nuevos conflictos dentro de Libia, incluyendo el descontento con el nuevo gobierno (representado por el aumento en el agravio grupal), la deslegitimación del Estado, y las continuas violaciones a los derechos humanos; ahora llevadas a cabo por nuevos grupos no gubernamentales.

2.3.2 Efectos Políticos de la Intervención

Los efectos humanitarios, antes mencionados, generaron a su vez efectos políticos. Estos últimos, pueden ser observados especialmente entre los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, y los aspirantes a ocupar este puesto (Brasil, India, Sudáfrica y Alemania); quienes muestran en algunos casos posturas distintas frente a la intervención, antes y después de que esta tuviera lugar.

Varios Estados, manifestaron el 31 de octubre de 2011 (el día que se declaró el fin de la intervención) que las acciones llevadas a cabo bajo la Resolución 1973 habían sido exitosas. Alain Juppé declaró¹³⁶ que la operación militar llegaba a su fin dado que la totalidad del territorio libio estaba bajo control del CNT, y finalmente, la sociedad libia tenía en sus manos el control de su propio destino. El objetivo de acompañar al CNT en la liberación de su territorio había sido cumplido, y si bien la OTAN y sus aliados nunca buscaron matar a Gadhafi, se logró destituirlo de su cargo.

Esta última alegación fue discutida por Rusia, quien declaró que la OTAN y sus aliados buscaban de hecho asesinar a Gadhafi. Esta enunciación tuvo lugar luego de que las fuerzas de la OTAN bombardearon la residencia de Gadhafi en Trípoli¹³⁷. Vladimir Putin aseguró que estas acciones iban más allá que lo establecido por la Resolución 1973, y en su visita oficial a Dinamarca cuestionó el derecho de la OTAN y sus aliados de asesinar

¹³⁶“Nato operation in Libya 'finished', France says”, 21 de octubre 2011, The Telegraph, extraído de <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8840533/Nato-operation-in-Libya-finished-France-says.html>

¹³⁷ MacAskill, E. y Norton-Taylor, R. (26 de abril 2011), Libya: US rejects Putin's claim that coalition wants to assassinate Gaddafi, The Guardian, extraído de <http://www.theguardian.com/world/2011/apr/26/libya-us-british-putin-gaddafi>

al líder dictatorial¹³⁸. Esta acusación se vio apoyada en el pedido de captura de Gadhafi y sus colaboradores, por parte de la CPI, amparado en la Resolución 1970.

Si bien Rusia permitió que se aprobara la Resolución 1973, al abstenerse en lugar de vetar; para el 20 de marzo de 2011, el Ministerio de Asuntos Exteriores Ruso instó a las fuerzas internacionales y al régimen de Gadhafi a alcanzar un alto al fuego. Dimitry Rogozin, Representante Permanente de Rusia en las Naciones Unidas, mostró su preocupación por la posibilidad que la intervención internacional causara más disturbios en la región.¹³⁹ Rusia continuó con su pedido por una resolución del conflicto a través de medios pacíficos.¹⁴⁰ Alexander Lukashevich, representante del Ministerio de Asuntos Exteriores Ruso, declaró que era impermisible que se acudiera a la controversial Resolución 1973 para actuar más allá de su mandato y su objetivo de proteger a la sociedad civil.¹⁴¹

Frente al Consejo de Seguridad¹⁴², el delegado ruso llamó a la OTAN, al Consejo de Seguridad y al nuevo gobierno libio a tomar responsabilidad por las muertes civiles que se dieron tras los bombardeos aliados. A su vez, remarcó que la atención que el CNT prestara a esta cuestión demostraría su devoción por los Derechos Humanos, y permitiría la unificación nacional. Enfatizó la necesidad de investigar todos los casos de uso de la fuerza

¹³⁸ RT (26 de abril 2011) “Putin: Who gave NATO Right to Kill Gaddafi?” [archivo de video] extraído de http://www.youtube.com/watch?v=Iw5Jj_RFJ1Q

¹³⁹ “Russia “regrets” military action, calls for ceasefire in Libya”, 20 de marzo 2011, RT, extraído de <http://rt.com/news/libya-intervention-russian-reaction/>

¹⁴⁰ Representante del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexander Lukashevich, en Respuesta a la Pregunta sobre la Situación en Libia. 4 de abril 2011, extraído de http://www.mid.ru/brp_4.nsf/e78a48070f128a7b43256999005bcbb3/2ef62115fcac17f1c325786900369774?OpenDocument

¹⁴¹ Radyuhin, V. (21 de marzo 2011), “Russia voices regret over military intervention in Libya”, The Hindu, extraído de <http://www.thehindu.com/news/international/russia-voices-regret-over-military-intervention-in-libya/article1556257.ece>

¹⁴² StopNATOcrime’s (12 de marzo 2012) “China Exposes NATO Crimes in Libya at UN Security Council While NATO States Objection” [archivo de video] extraído de <http://www.youtube.com/watch?v=kbccsVOou80>. Ver también UNSC Verbatim Record (4 de mayo 2011) UN Doc S7PV6528, 9.

indiscriminada o desproporcionada que hayan tenido lugar durante el conflicto; y dio lugar a la CPI para implementar la justicia en el plano post-conflicto.¹⁴³

China alegó a su vez que la revolución libia generó un gran movimiento migratorio en la región; así como también la gran proliferación de armas, lo cual afectó la economía tanto de Libia como la de sus vecinos. En cuanto a las muertes civiles causadas por los bombardeos de la OTAN, China subrayó su severidad y su contradicción con la resolución 1973, e instó al Consejo de Seguridad a continuar con las investigaciones¹⁴⁴.

Por su lado, BRICS alegó que no se debe considerar a la Resolución 1973 negativamente, ya que esta no llamaba a un ataque armado. El grupo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica se mostró opuesto a la libre interpretación de dicha resolución, y rechazó la posibilidad de que esta diera lugar a una operación militar. BRICS acusó a la OTAN de utilizar la Resolución 1973 para obtener un cambio de régimen en Libia¹⁴⁵.

Hardeep Singh Puri, Embajador de India en las Naciones Unidas, aseguró que la intervención de la OTAN exacerbó las animosidades tribales existentes en Libia, y afirmó que en retrospectiva, al asumir a la OTAN como el brazo armado del Consejo de Seguridad, fue correcta la decisión de India de abstenerse frente a la Resolución 1973.¹⁴⁶ A su vez, agregó que la intervención en Libia “fue diferente a lo pretendido”¹⁴⁷, y de acuerdo con su visión “Libia le dio un mal nombre a R2P”¹⁴⁸ En la Asamblea General llevada a

¹⁴³ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, año 67mo, reunión 6772, 16 de mayo 2012 11am, New York, extraído de <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Libya%20S%20PV%206772.pdf>

¹⁴⁴ StopNATOcrime's (12 de marzo 2012) “Rusia Exposes NATO Crimes in Libya at UN Security Council While NATO States Objection” [archivo de video] extraído de http://www.youtube.com/watch?v=i_criBQOGz8. Ver también UNSC Verbatim Record (4 de mayo 2011) UN Doc S7PV6528, 9.

¹⁴⁵ “Brazil: NATO unilateralism serious concern”, 7 de agosto 2013, The BRICS Post, extraído de <http://thebricspost.com/brazil-nato-unilateralism-serious-concern/#.U3TTSV7nIES>

¹⁴⁶ Plett, B. (8 de noviembre 2011), “UN Security Council middle powers' Arab Spring dilemma”, BBC Middle East News, extraído de <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15628006>

¹⁴⁷ Declaración del Representante Permanente de India en Naciones Unidas, Hardeep Puri, en un seminario que marcaba el décimo aniversario de R2P, llevado a cabo por Stanley Foundation, Nueva York, enero 2012, extraído de <http://theinterdependent.com/120201/as-security-council-debates-syria-libyan-intervention-looms-large>

¹⁴⁸ Ibid.

cabo en 2011, el Primer Ministro Singh articuló su política sobre R2P¹⁴⁹, notando que las sociedades no pueden ser reorganizadas desde el exterior, a través del uso de la fuerza. El rol de la comunidad internacional debe limitarse a asistir durante el proceso de transición y construcción institucional. Singh concluyó su aporte advirtiendo que todas aquellas acciones llevadas a cabo bajo la autoridad de las Naciones Unidas deben respetar la unidad, la integridad territorial, y la independencia y soberanía de cada Estado.

Antonio Patriota, Ministro de Asuntos Exteriores de Brasil, criticó las acciones unilaterales de la OTAN dentro del ámbito de Naciones Unidas¹⁵⁰. Aseguró que la OTAN no formuló sus acciones bajo el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, usando conceptos y estrategias problemáticos y sensibles. Patriota aseguró que en caso de que los miembros de la OTAN siguieran considerando que no es necesaria la aprobación del Consejo de Seguridad para llevar a cabo operaciones militares dentro de un Estado, el objetivo humanitario y de pacificación de la ONU se verá socavado.

El efecto político más radical se vio reflejado en Sudáfrica. La política exterior sudafricana aboga por la promoción de los derechos humanos, la democracia, la justicia y el respeto por las leyes internacionales en las relaciones internacionales¹⁵¹. Estos principios incluyen el compromiso por la paz internacional y los mecanismos internacionalmente aceptados para la solución de conflictos¹⁵². Esto llevó a que en la Cumbre Mundial 2005, Sudáfrica asegurara (junto con otros Estados del Sur) el consenso sobre los tres pilares de R2P. Es por esto que también Sudáfrica justificó su voto a favor de la Resolución 1973, argumentando la urgencia humanitaria en Benghazi, y el apoyo recibido por la Liga de Estados Árabes. Esta acción se diferenció claramente de los demás miembros de BRICS.

¹⁴⁹ Primer Ministro Manmohan Singh, Asamblea General de las Naciones Unidas, Debate General: sesión número 66, 24 de septiembre 2011, extraído de <http://gadebate.un.org/66/india>.

¹⁵⁰ “Brazil: NATO unilateralism serious concern”, 7 de agosto 2013, The BRICS Post, extraído de <http://thebricspost.com/brazil-nato-unilateralism-serious-concern/#.U3TTSV7nLES>

¹⁵¹ Departamento de Asuntos Exteriores, *Plan Estratégico 2008-2011*, extraído de <http://www.dfa.gov.za/department/startplan2008-2011/index.htm>.

¹⁵² Aboagye, F. (2012), *The Responsibility to Protect – From Evasive to Reluctant Action? The Role of Global Middle Powers*, Capítulo 2 *South Africa and R2P: More State Sovereignty and Regime Security than Human Security?* Pp. 29-52.

Aun así, a mediados de 2011, Jacob Zuma, Presidente de Sudáfrica, declaró frente al parlamento sudafricano, que OTAN había excedido la resolución¹⁵³, la cual buscaba frenar las atrocidades que tenían lugar en Libia. Zuma subrayó su creencia en las buenas intenciones de la resolución, y remarcó el abuso que esta había sufrido, con la finalidad de generar un cambio de régimen, cometer asesinato político, y llevar a cabo una ocupación militar.

En conclusión, podemos ver una crítica generalizada hacia la intervención, no solo por los cinco países que se abstuvieron ante la Resolución 1973, sino también por países que la aprobaron. Si bien se puede considerar que la crítica fue dirigida más directamente hacia las acciones de la OTAN que hacia R2P; realmente, fue parte del tercer pilar de R2P (el cual habilita el uso de la fuerza) lo que se vio vapuleado. China, Rusia, India, Brasil, Alemania, y luego Sudáfrica se opusieron al uso de la fuerza en Libia, y abogaron por un cese al fuego. BRICS promovió una solución a través de medios diplomáticos, y sostuvo que las acciones militares habían anulado toda posibilidad de un acuerdo. Si bien estos países apoyaron a R2P en otras ocasiones (inclusive en la Resolución 1970), se negaron a apoyar la Resolución 1973, y la intervención a la que dio lugar; criticando la aplicación del uso de la fuerza con fines humanitarios, y por lo tanto, debilitando el consenso sobre la norma de R2P tal como fue concebida. Tras el Dialogo Informal Interactivo llevado a cabo en 2010, los miembros de BRICS se encontraban entre los partidarios fuertes y moderados de R2P; pero en 2011, frente a la Resolución 1973, y la intervención a la que esta dio lugar, estos mismos países pasaron a formar parte de los opositores.

2.3.3 Efectos Epistémicos de la Intervención

Existieron diversas reacciones y opiniones, entre los académicos de las Relaciones Internacionales, ante la intervención en Libia; pero aun así, el debate giró en torno a dos cuestiones fundamentales: la primera se relacionó con la veracidad de los motivos de la OTAN y sus aliados para llevar a cabo la intervención. Algunos expertos y académicos

¹⁵³Meo, N. (14 de junio 2011), Libya: Jacob Zuma accuses Nato of not sticking to UN resolution, The Telegraph, extraído de <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8575984/Libya-Jacob-Zuma-accuses-Nato-of-not-sticking-to-UN-resolution.html>

consideraron que el objetivo oculto de la OTAN era lograr el cambio de régimen en Libia; mientras que otros mantuvieron la fe en los objetivos de la Resolución 1973.

La segunda cuestión se vinculó con el efecto que había tenido la intervención en Libia sobre la norma de R2P. En otras palabras, mientras algunos académicos consideraron que la intervención no había dañado, o que incluso había fortalecido la norma de R2P; otros consideraron que R2P había resultado perjudicada.

En cuanto al primer tema en debate, es importante recordar que la Resolución 1973 fue el primer caso donde el Consejo de Seguridad autorizó el uso de la fuerza, sin el consentimiento del gobierno en funcionamiento. A su vez, Libia fue un caso donde el gobierno no tenía falta de capacidad para proteger su sociedad; por el contrario, era el mismo gobierno el que llevaba a cabo los ataques contra los civiles. Es por esto que la intervención se vio dirigida contra el gobierno, y abrió el debate sobre la veracidad de los objetivos humanitarios tras las acciones militares.

Varios autores, como Bush, Martiniello y Mercer¹⁵⁴, consideraron que los ataques de la OTAN reflejaban intereses imperialistas, y buscaban únicamente el cambio de régimen. A su entender, el lenguaje humanitario fue utilizado para justificar el uso de la fuerza, pero no quedó claro cómo se protegería a la sociedad a través de bombardeos, que incluso tuvieron víctimas civiles. Ellos concluyen que la intervención no solo socavó la capacidad de las fuerzas locales para lidiar con los tiranos, a través de la destitución de Gadhafi en manos de fuerzas occidentales; sino también consideran que los intereses imperialistas dañaron la credibilidad y la reputación de Naciones Unidas como un árbitro imparcial, para la defensa y promoción de los derechos humanos.

Por su parte, Graubart¹⁵⁵, estuvo de acuerdo con Bush, Martiniello y Mercer en cuanto a la falta de objetivos humanitarios. Según este autor, si bien es cierto que Gadhafi cometió atrocidades contra los derechos humanos, los rebeldes también llevaban a cabo abusos, incluyendo linchamientos; y aun así, la OTAN apoyó su causa. Además, si bien

¹⁵⁴Bush, R., Martiniello, G. y Mercer, C. (2011), "Humanitarian Imperialism", *Review of African Political Economy*, 38:129, pp. 357-365, DOI: 10.1080/03056244.2011.602539

¹⁵⁵Graubart, J. (2013), "R2P and Pragmatic Liberal Interventionism: Values in the Service of Interests", *Human Rights Quarterly*, 35(1), pp. 69-90.

Gadhafi anunció un alto al fuego, y propuso llevar a cabo un diálogo¹⁵⁶, cuando comenzó la intervención militar; la OTAN y el CNT decidieron rechazar estas ofertas, y así obviar los pedidos de cese al fuego y de utilización de medios diplomáticos para la resolución del conflicto, establecidos por la Resolución 1973. Esto demostró que el objetivo de la OTAN era el cambio de régimen, y no la protección de los civiles.

En contradicción con estas visiones, Bellamy y Williams¹⁵⁷ argumentan que si bien es fácil entender las razones por las cuales algunos Estados se encuentran alarmados por la superposición entre protección y cambio de régimen, y la posibilidad de que el primero sea utilizado para justificar el segundo; ellos encuentran poca evidencia para apoyar la suposición de que hubieron intereses materiales tras la intervención en Libia. Aun así, ellos comprenden que la percepción sobre la posibilidad de la existencia de motivos ocultos, puede ocasionar en el futuro mayor dificultad para lograr el consenso sobre el uso de la fuerza con objetivos de protección humanitaria.

Entre las visiones más moderadas, se encuentra Richard Falk¹⁵⁸, quien al analizar el texto de Walzer subraya que en el caso de Libia, “las motivaciones eran humanitarias, pero no estaban lo suficientemente moldeadas por la prudencia y la justicia”¹⁵⁹. Este argumento se ve reflejado en la declaración de Evans, donde manifestó que “muchos de ellos se hubieran sentido más cómodos si la OTAN hubiera limitado su rol, después de neutralizar la fuerza aérea libia, y detener las fuerzas terrestres que atacaban Benghazi”¹⁶⁰

Fue este debate lo que llevó a la segunda pregunta: si la intervención en Libia había afectado a R2P, o no. De acuerdo con algunos autores, como por ejemplo Andrew

¹⁵⁶Roberts, H. (2011), “Who Said Gaddafi Had to Go?”, *London Rev. Of Books* 17, extraído de <http://www.lrb.co.uk/v33/n22/hugh-roberts/who-said-gaddafi-had-to-go>.

¹⁵⁷Bellamy, A. J. y Williams, P. D. (2011), “The new politics of protection? Côte d'Ivoire, Libya and the responsibility to protect”, *International Affairs*, 87(4), pp. 825-850.

¹⁵⁸Falk, R. (agosto 2011), “Can Humanitarian Intervention Ever Be Humanitarian?”, *Foreign Policy Journal*, extraído de <http://www.foreignpolicyjournal.com/2011/08/07/can-humanitarian-intervention-ever-be-humanitarian/#.U4c26V7nlEQ>

¹⁵⁹Walzer, M. (2011), “On Humanitarianism”, *Foreign Affairs*, 90(No. 4) pp. 69-80

¹⁶⁰Evans, G. (2011), “Interview: The R2P Balance Sheet after Libya” en *The Responsibility to Protect: Challenges and Opportunities in Light of the Libyan Intervention* (e-International Relations) extraído de <http://www.e-ir.info/wp-content/uploads/R2P.pdf>

Garwood-Gowers¹⁶¹, la norma de R2P sí se vio perjudicada por la intervención. Él argumenta que la manera de llevar a cabo la intervención en Libia dañó la relación entre los países occidentales, y los no-occidentales; dado que la utilización de R2P como una cortina para obtener el cambio de régimen en Libia socavó la credibilidad de la doctrina. A su vez, Garwood-Gowers subraya la declaración de Kofi Annan, quien admitió que “la forma en que “responsabilidad de proteger” fue utilizada en Libia, causó un problema para el concepto”¹⁶²

Por otro lado, la gran parte de los académicos negaron el debilitamiento de R2P tras la intervención en Libia. Bellamy¹⁶³ analiza los discursos de los distintos Estados en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, tras el conflicto de Libia, para observar si la norma de R2P había sido afectada. En su texto, él concluye que R2P no se había debilitado, sino que incluso se podría considerar que se habría fortalecido. En los 65 meses que transcurrieron entre la adopción de R2P por la Asamblea General, y la adopción de la Resolución 1970; el Consejo se refirió a R2P solo cuatro veces. Es importante considerar que en ese tiempo tuvieron lugar ocho crisis humanitarias.¹⁶⁴ En caso de que R2P se hubiera visto perjudicada por la intervención en Libia, uno esperaría que el número de veces en el cual se hizo referencia a la norma hubiera disminuido; pero ocurrió lo contrario. En los 33 meses que siguieron tras la intervención, se hizo referencia a R2P en diversas ocasiones¹⁶⁵.

¹⁶¹Garwood-Gowers, A. (2013), “The responsibility to protect and the Arab Spring: Libya as the exception, Syria as the norm?”, *University of New South Wales Law Journal*, The, 36(2).

¹⁶²Nougayrède, N. `Kofi Annan: “Sur la Syrie, à L’évidence, Nous N’avons Pas Réussi” [entrevista con Kofi Annan: “On Syria, It’s Obvious, We Haven’t Succeeded”], *Le Monde* (online) 7 de julio 2012, extraído de www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/07/07/kofi-annan-sur-la-syrie-a-l-evidence-nous-n-avons-pas-reussi_1730658_3218.html

¹⁶³Bellamy, A. J. (2014), “From Tripoli to Damascus? Lesson learning and the implementation of the Responsibility to Protect. *International Politics*, 51(1), pp. 23-44.

¹⁶⁴ Sri Lanka, Guinea, Kenia, Congo, Kirguistán, Somalia, Darfur, y Sudán del Sur

¹⁶⁵ Cote d’Ivoire (Resolución 1975 (2011)), Sudán del Sur (Resolución 1996 (2011)), Yemen (Resolución 2014 (2011)), Malí (Resolución 2085 (2012)), República Centroafricana (Resolución 2121 (2013)), Declaración Presidencial sobre diplomacia preventiva (S/PRST/2011/18, 22 de septiembre 2011), Declaración sobre la Paz y la Seguridad en África (S/PRST/2013/4, 15 de abril 2013), y la Declaración sobre Siria (S/PRST 2013/15, 2 de octubre 2013).

Weiss¹⁶⁶ añade en su texto, que la toma de decisiones y las acciones que se llevaron a cabo, validaron a R2P como norma, y disiparon los mitos sobre ella. Es así que argumenta que su legitimidad ha alcanzado un punto de inflexión. Pero a su vez, señala la importancia de que la norma no se convierta en un sinónimo de todas las acciones que Naciones Unidas lleve a cabo; y que el uso de la fuerza no se convierta en la única herramienta de R2P, ya que esto debilitaría la doctrina.

A su vez, Bellamy nota que no solo se hizo referencia a R2P en más ocasiones, sino también la inclusión de R2P en las resoluciones ha sido menos controversial. En las resoluciones aprobadas, que hacían referencia a R2P, luego de la intervención en Libia, ninguno de los Estados hizo referencia a R2P en sus discursos; dando a entender que era una norma ya aceptada.

Esto implicó que ya no era la doctrina lo que estaba en disputa, pero en cambio había surgido una nueva pregunta.¹⁶⁷ Bellamy y Williams lo definen como una “nueva política de protección”¹⁶⁸, donde es más fácil reconocer el consenso sobre la necesidad de proteger a los civiles de las atrocidades contra los derechos humanos; pero no resulta tan claro cómo actuar ante cada crisis.

De acuerdo con Bellamy¹⁶⁹, la vitalidad de R2P puede ser comprobada a través de los debates actuales. Hoy en día, los debates giran en torno a la prevención del genocidio, y la protección de las poblaciones civiles; pero no siempre fue de este modo. Ya nadie cuestiona la responsabilidad de los Estados de proteger sus sociedades, ni el deber de la comunidad internacional de actuar cuando los Estados no cumplen con esta responsabilidad. En la actualidad, el debate gira en torno a cómo se debería actuar para lograr estos objetivos.

¹⁶⁶Weiss, T. G. (19 de marzo 2012), “Lessons from Libya” (cover story), *America* Vol. 206 Issue 9, pp. 10-14.

¹⁶⁷Zifcak, S. (2012), “The Responsibility to Protect After Libya and Syria”, *Melbourne Journal of International Law*, 13(1).

¹⁶⁸Bellamy, A. J. y Williams, P. D. (2011), “The new politics of protection? Côte d'Ivoire, Libya and the responsibility to protect”, *International Affairs*, 87(4), pp. 825-850.

¹⁶⁹Bellamy, A. (2012), “R2P—Dead or Alive?”, *The Responsibility to Protect—From Evasive to Reluctant Action?*, 11.

En resumen, si bien gran parte de los académicos y expertos manifestaron dudas sobre los verdaderos objetivos tras la intervención de la OTAN, esto no generó un debate sobre la fortaleza de R2P como norma. Asimismo, la intervención generó nuevas preguntas, e incluso ocasionó un cambio de perspectiva sobre R2P, a través de la puesta en práctica de un medio que no había tenido lugar en el pasado (el uso de la fuerza sin cooperación del gobierno en funcionamiento). De acuerdo con este indicador, podríamos concluir que R2P no se vio debilitada. De aquí se puede concluir que si bien la gran parte de los académicos desconfiaron de la veracidad de los objetivos humanitarios en la intervención en Libia, la norma de R2P no fue directamente criticada. Se resolvió que Libia había generado una nueva pregunta, y que el debate ya no giraba en torno a la consolidación de R2P como norma, sino a sus formas de aplicación. Sin embargo, esta nueva pregunta sobre sus medios de aplicación puede obstaculizar la toma de decisiones, retornando a R2P hacia la teoría en lugar de llevarla a la práctica. ¿Si una norma no encuentra consenso sobre su forma de aplicación, y deja de existir en el plano práctico, eso no supone que ha sido debilitada? De acuerdo con el texto de Bellamy¹⁷⁰, la norma siguió siendo aplicada, e incluso el Consejo de Seguridad y la Asamblea General tuvieron mayores incentivos para hacer referencia a R2P luego del conflicto en Libia que antes de él.

¹⁷⁰Bellamy, A. J. (2014), "From Tripoli to Damascus? Lesson learning and the implementation of the Responsibility to Protect. *International Politics*, 51(1), pp. 23-44.

CONCLUSIÓN

Este trabajo buscó analizar los efectos de la intervención en Libia sobre la norma de R2P. Dos posibles conclusiones (mutuamente excluyentes) podrían haber resultado de dicho estudio: por un lado, la intervención en Libia podría haber significado el comienzo de la aplicación de la norma en su totalidad (sus tres pilares), representando la aceptación internacional sobre R2P, en el presente y hacia el futuro, y por lo tanto, fortaleciendo la doctrina. Por otro lado, la intervención en Libia podría haber damnificado la norma de R2P, no solo restringiendo el consenso sobre ella, sino también su aplicación en la manera que fue concebida.

Tras la intervención en Libia, se abrió un nuevo debate en el seno de Naciones Unidas. La confrontación entre China y Rusia contra los países occidentales se vio reflejada en la falta de acción frente al conflicto en Siria. Si bien es cierto que no se criticó la norma de R2P en sí misma, sí se criticó el uso de la fuerza (amparado en el tercer pilar de R2P), deslegitimizando este medio, y llevando a la inacción.

En la Cumbre Mundial de 2005, Rusia y China se encontraron entre los opositores más fuertes frente a la norma de R2P. Argumentaron en contra del uso de la fuerza, y señalaron que esta norma podría dar lugar a los abusos de poder. Aún así, para el año 2010, en el Diálogo Interactivo Informal, estos dos Estados se presentaron como partidarios de R2P, demostrando su aceptación por la norma, e incluso su cooperación con ella.

Un año más tarde, frente a la Resolución 1973, Rusia y China decidieron abstenerse, no cooperando con R2P. Sin embargo, no pusieron una traba frente a la resolución, debido a la criticidad de la situación en Libia. De todas formas, al ver los resultados humanitarios de la intervención, estos Estados endurecieron su postura frente a la posibilidad del uso de la fuerza, no permitiendo que se volviera a aplicar parte del tercer pilar de R2P (bajo el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas), y socavando su legitimidad y consenso. Esto significó el retorno a un viejo debate entre China y Rusia contra occidente, profundizando nuevamente las divisiones dentro del Consejo de Seguridad, y mostrando otra vez a R2P como una norma vinculada únicamente con occidente.

A su vez, los países del Sur (como Sudáfrica, India, y Brasil) adhirieron a esta confrontación con occidente, por fuera del Consejo de Seguridad; retornando al viejo mito que establecía la separación entre Norte y Sur en asuntos relacionados a R2P. Al analizar la intervención en Libia, estos países empezaron a abogar en favor de la ‘responsabilidad al proteger’¹⁷¹. Para esto, consideraron necesario restringir la aplicabilidad de la norma, y descartar el uso de la fuerza. Esto demostró la incompatibilidad entre los objetivos y los pilares de R2P. El caso de Libia reveló que no era posible propugnar por la reconstrucción cuando se interviene por medio de la fuerza sin la cooperación del gobierno en funcionamiento. El indicador humanitario representa claramente la incongruencia entre medios y fines.

En resumen, si bien la intervención logró detener los ataques del gobierno de Gadhafi, no logró detener las violaciones contra los derechos humanos, y tampoco pudo consolidar la paz (sobre lo que descansa la reconstrucción). Esto, en sumatoria con el recelo que le generaba la Resolución 1973 -y los medios que esta proponía- a algunos Estados, desde antes de llevar a cabo la intervención, generó desconfianza sobre los verdaderos objetivos de los interventores, y sobre la utilidad del uso de la fuerza; haciendo retroceder el debate seis años, y por lo tanto debilitando a R2P al quitarle el consenso que había logrado durante este periodo. Libia no fue el primer caso donde el Consejo de Seguridad autorizó el uso de la fuerza con objetivos humanitarios, pero las sospechas sobre objetivos y medios no valideros devolvieron a los antiguos Estados opositores su desconfianza sobre R2P. Si bien es cierto lo acusado por Bellamy¹⁷², acerca del aumento de la cantidad de veces que se hizo referencia a R2P luego de la intervención en Libia, todavía no hemos vuelto a presenciar una Resolución como la 1973 (incluso cuando existieron casos donde algunos Miembros del Consejo de Seguridad propusieron aplicar ese tipo de Resolución). En el debate no se desacredita la norma en sí misma, pero cabe a los propósitos de este trabajo preguntarse hasta qué punto una norma que no logra ser aplicada en toda su amplitud posee verdadera fortaleza. Luego de la intervención en Libia,

¹⁷¹ Nuevo concepto, impulsado por Brasil dentro de Naciones Unidas, que invita a un mayor análisis de los medios a utilizar al momento de intervenir, poniendo en la comunidad internacional una responsabilidad hacia aquellos que protegió, y queriendo evitar que “el fin justifique los medios”.

¹⁷² Bellamy, A. J. (2014), “From Tripoli to Damascus? Lesson learning and the implementation of the Responsibility to Protect. *International Politics*, 51(1), pp. 23-44.

R2P quedó por fuera del artículo VII de la Carta de Naciones Unidas, gracias a la pérdida de legitimidad y consenso sobre el uso de la fuerza, y por lo tanto, solo podremos analizar su robustez retrospectivamente, caso por caso.

Bibliografía

- Aboagye, F. (2012), *The Responsibility to Protect – From Evasive to Reluctant Action? The Role of Global Middle Powers*, Capítulo 2 *South Africa and R2P: More State Sovereignty and Regime Security than Human Security?* Pp. 29-52.
- Ayoob, M. (2001), “Humanitarian Intervention and International Society”, *Global Governance*, vol.7, no. 3.
- Barry, B. (Noviembre 2011), “Libya’s Lessons”, *Survival*, vol. 53 no.5, pp. 5-14
- Bellamy, A.J. (2006) “Wither the Responsibility to Protect? Humanitarian Intervention and the 2005 World Summit” *Ethics & International Affairs*, 20(2), pp.143-169.
- Bellamy, A. J. (2008). The Responsibility to Protect and the problem of military intervention. *International Affairs*, 84(4), pp. 615-639.
- Bellamy, A. J. (2009), “Realizing the Responsibility to Protect” *International Studies Perspectives*, 10(2), pp. 111-128.
- Bellamy, A. J. (2009), “Responsibility to Protect: The Global Effort to End Mass Atrocities” (Cambridge: *Polity Press*)
- Bellamy, A. J. (2010). The responsibility to protect—five years on. *Ethics & International Affairs*, 24(2), pp. 143-169.
- Bellamy, A. (2012), “R2P–Dead or Alive?”, *The Responsibility to Protect–From Evasive to Reluctant Action?*, 11.
- Bellamy, A. J. (2014), “From Tripoli to Damascus? Lesson learning and the implementation of the Responsibility to Protect. *International Politics*, 51(1), pp. 23-44.
- Bellamy, A. J. and Williams, P.D. (2011), “The New Politics of Protection? Cote d’Ivoire, Libya and the Responsibility to Protect”, *International Affairs* 87:4, pp. 825-850.
- Berman, D. y Michaelsen, C. (2012), “Intervention in Libya: Another Nail in the Coffin for the Responsibility to Protect?”, *International Community Law Review*, Volume 14, Issue 4, pp. 337 – 358
- Bush, R., Martiniello, G. y Mercer, C. (2011), “Humanitarian Imperialism”, *Review of African Political Economy*, 38:129, pp. 357-365, DOI: 10.1080/03056244.2011.602539
- Cerone, J. (2011), “Introductory Note to Documents on Libya” [Febrero 25-Junio 27, 2011], *Internal Legal Materials*, Vol. 50, No. 5, pp. 709-872, American Society of International Law
- Clapham, A. (2006). “Human Rights Obligations of Non-State Actors”. Oxford: *Oxford University Press*
- D’Allaire, R. (2003), “Shake Hands with the Devil: The Failure of Humanity in Rwanda”, *Random House Canada*.
- Dunne, T. y Gifkins, J. (19 de octubre 2011), “Libya and the State of Intervention”, *Australian Journal of International Affairs*, 65:5, pp.515-529
- Erskine, T. (2003). Making sense of ‘responsibility’ in international relations: key questions and concepts. *Can institutions have responsibilities*, pp. 1-17

- Evans, G. (2004, March). The Responsibility to Protect: Rethinking Humanitarian Intervention. In *Proceedings of the Annual Meeting (American Society of International Law)* (pp. 78-89). The American Society of International Law.
- Falk, R. (agosto 2011), "Can Humanitarian Intervention Ever Be Humanitarian?", *Foreign Policy Journal*, extraído de <http://www.foreignpolicyjournal.com/2011/08/07/can-humanitarian-intervention-ever-be-humanitarian/#.U4c26V7nLEQ>
- Garwood-Gowers, A. (2013), "The responsibility to protect and the Arab Spring: Libya as the exception, Syria as the norm?", *University of New South Wales Law Journal*, The, 36(2).
- Gierycz, D. y Boltzman, L. "The Responsibility to Protect: A Legal and Rights-based Perspective", *Institute of Human Rights*, Universidad de Viena.
- Glanville, L. (2010), "The International Community's Responsibility to Protect" *Global Responsibility to Protect*, 2(3), 287-306
- Glanville, L. (2011). On the Meaning of 'Responsibility' in the 'Responsibility to Protect'. *Griffith Law Review*, 20(2).
- Graubart, J. (2013), "R2P and Pragmatic Liberal Interventionism: Values in the Service of Interests", *Human Rights Quarterly*, 35(1), pp. 69-90.
- Kenkel, K. M. (2012), "Brazil and R2P: Does Taking Responsibility Mean Using Force?", *Global Responsibility to Protect* 4 pp. 5-32
- Kikoler, N. (2009, September). Responsibility to protect. In International Conference: 'Protecting People in Conflict and Crisis: Responding to the.
- Lugo Pérez, A. M. (2013), "Análisis del Papel del Interés Nacional en la Toma de Decisiones de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad en los Casos de Libia y Siria"
- Macak, K. y Zamir, N. (2012), "The Applicability of International Humanitarian Law to the Conflict in Libya". *International Community Law Review* 14 pp. 403-436
- Massner, J. J. (20 de junio 2012), "Most Worsened Country for 2012: Libya, Failed States Index 2012", extraído de <http://library.fundforpeace.org/fsi12-libya>
- May, L. (2005), "Crimes Against Humanity: A Normative Account", Cambridge: *Cambridge University Press*
- Paoletti, E. (Julio 2011), "Libya: Roots of a Civil Conflict", *Mediterranean Politics*, Vol. 16, No. 2, pp. 313-319.
- Patrick, S. "The Role of the US Government in Humanitarian Intervention" (Remarks to the 43rd Annual International Affairs Symposium, 5 April 2004)
- Qingguo, J. (2003), "China". En *Humanitarian Intervention: The Evolving Asian Debate*, ed. Watanabe Koji (Tokyo: Japan Center for International Exchange)
- Reinold, T. (2011), "The United States and the Responsibility to Protect: Impediment, Bystander, or Norm Leader?" *Global Responsibility to Protect*, 3(1), pp.61-87.
- Roberts, H. (2011), "Who Said Gaddafi Had to Go?", *London Rev. Of Books* 17, extraído de <http://www.lrb.co.uk/v33/n22/hugh-roberts/who-said-gaddafi-had-to-go>.
- Rosenberg, S.P. "Responsibility to Protect", *Global Responsibility to Protect*, Volumen 1, Issue 4, pp. 442 - 477

- Serrano, M. "The Responsibility to Protect and its Critics: Explaining Consensus"
- Thakur, R. (2002) "Outlook: Intervention, Sovereignty and the Responsibility to Protect: Experiences from ICISS", 33 *Security Dialog* 323, pp. 328-30
- Thakur, R. (2003), "No More Rwanda's: Intervention, Sovereignty and the Responsibility to Protect", *Humanitarian Exchange* (London: Humanitarian Protection Network)
- Thakur, R. y Weiss, T.G. (2009) "R2P: From Idea to Norm – and Action?", *Global Responsibility to Protect*, Vol. 1(1), pp. 22-53
- Umaña, F. (30 de marzo 2012), "Is Libya Dissolving?", *Foreign Policy in Focus*, extraído de <http://library.fundforpeace.org/20120331-libya>
- VanLandingham, R. y Elizabeth, R. (diciembre 2012), "Politics or Law? The Dual Nature of the Responsibility to Protect" *Denver Journal of International Law and Policy*, Vol. 41, No. 1; Stetson University College of Law Research Paper No. 2013-3
- Virk, K. "India and the Responsibility to Protect: A Tale of Ambiguity", *Global Responsibility to Protect* 5 (2013) pp. 56-83.
- Walzer, M. (2011), "On Humanitarianism", *Foreign Affairs*, 90(No. 4) pp. 69-80
- Weiss, T. G. (19 de marzo 2012), "Lessons from Libya" (cover story), *America* Vol. 206 Issue 9, pp. 10-14.
- Welsh, J. (2004), "Conclusion: Humanitarian Intervention after 11 September", in Jennifer M. Welsh, ed., *Humanitarian Intervention and International Relations* (Oxford: *Oxford University Press*)
- Welsh, J. (2010), "Implementing the Responsibility to Protect: Where Expectations Meet Reality", *Ethics & International Affairs*, Volumen 24.4
- Welsh, J. y Banda, M. (2010), "International Law and the Responsibility to Protect: Clarifying or Expanding States' Responsibilities?". *Global Responsibility to Protect* 2, pp. 213-231
- Wheeler, N. J. (2001) "Legitimizing Humanitarian Intervention: principles and procedures". *Melb. J. Int'l L.*, 2, 550
- Wheeler, N. J. (2005). Victory for Common Humanity-The Responsibility to Protect after the 2005 World Summit, *A. J. Int'l L & Int'l Rel.*, 2, 95.pp. 116
- Williams, P. D. y Bellamy, A. J. (2012), "Principles, Politics, and Prudence: Libya the Responsibility to Protect, and the Use of Military Force", *Global Governance* 18, pp. 273-297
- Zifcak, S. (2012), "The Responsibility to Protect After Libya and Syria", *Melbourne Journal of International Law*, 13(1).
- Zoubir, Y. H. y Rózsa, E. N. (2012), "The End of the Libyan Dictatorship: The Uncertain Transition", *Third World Quarterly*, Vol. 33, No. 7, pp. 1267- 1283.

Documentos

- Arab Organization for Human Rights, "report of the Independent Civil Society Fact-Finding Mission to Libya" (enero 2012), párrafo 23; International Commission of Inquiry January 2012 Report, supra note 9, párrafos 28,55,87.
- "Background Note: Libya" Bureau of Near Eastern Affairs, September 2004

- Carta de Naciones Unidas art. 2, párrafos 4,7. Reporte de la ICISE, supra note 19, en 1-3
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1970 (2011), Adoptada por el Consejo de Seguridad en su 6491 reunión, el 26 de febrero de 2011.
- Consejo de Derechos Humanos, Naciones Unidas, décimo novena reunión, ítem de agenda 4, 2 de marzo de 2012, A/HRC/19/68. Informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre Libia, pp. 161
- Corte Penal Internacional. SALA DE CUESTIONES PRELIMINARES I. Versión Expurgada Pública. Aplicación De conformidad con el artículo 58 en cuanto a Muammar Mohammed Abu Minyar Gaddafi, Saif Al-Islam Gaddafi y Abdullah al Senussi . DECLARACIÓN concisa de los hechos conforme al artículo 58 (c) (2) DEL ESTATUTO DE ROMA
- Declaración por H.E. Embajador Celso Amorim, Ministro de Asuntos Exteriores de Brasil, en la apertura del Debate General de la 60 sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, 17 de septiembre 2005.
- Declaración del Representante Permanente de India en Naciones Unidas, Hardeep Puri, en un seminario que marcaba el décimo aniversario de R2P, llevado a cabo por Stanley Foundation, Nueva York, enero 2012, extraído de <http://theinterdependent.com/120201/as-security-council-debates-syria-libyan-intervention-looms-large>
- Departamento de Asuntos Exteriores, Plan Estratégico 2008-2011, extraído de <http://www.dfa.gov.za/departament/startplan2008-2011/index.htm>.
- Failed States Index 2012, extraído de <http://ffp.statesindex.org/rankings-2012-sortable>
- Failed States Index 2013, extraído de <http://ffp.statesindex.org/rankings-2013-sortable> .
- Global Centre for the Responsibility to Protect, GCR2P Report, “Early Warning, Assessment, and the Responsibility to Protect”: Informal Interactive Dialogue of the General Assembly held on 9 August 2010
- Implementing the Responsibility to Protect: Report of the Secretary-General”, A/63/677, 12 de enero de 2009.
- Kofi Annan (1997), “The Question of Intervention: Statements by the Secretary-General”, New York UN.
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, 6498a sesión, Jueves 17 de marzo de 2011, a las 18.00 horas Nueva York, extraído de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PV.6498>
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, año 67mo, reunión 6772, 16 de mayo 2012 11am, New York, extraído de <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Libya%20S%20PV%206772.pdf>
- Primer Ministro Manmohan Singh, Asamblea General de las Naciones Unidas, Debate General: sesión número 66, 24 de septiembre 2011, extraído de <http://gadebate.un.org/66/india>.
- Reporte de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía Estatal, supra note 19, en 1-3.
- Representante del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexander Lukashevich, en Respuesta a la Pregunta sobre la Situación en Libia. 4 de abril 2011, extraído de

http://www.mid.ru/brp_4.nsf/e78a48070f128a7b43256999005bcbb3/2ef62115fcac17f1c325786900369774?OpenDocument

- SC Res. 1973, UN Doc. (17 Marzo 2011)
- Sen, N. (12 julio 2005), "Statement by Mr Nirupam Sen, Permanent Representative, on the Role of the Security Council in Humanitarian Crises at the Security Council".
- Teitt, S. "Strengthening China's Role in Protecting Populations from Mass Atrocity Crimes", Trabajo Presentado en la Conferencia de 2009 de la Asociación de Estudios Internacionales.
- UNHCR Global Trends 2011, A Year of Crises
- UNHCR Global Trends 2012, Displacement The New 21st Century Challenge

Artículos Periodísticos

- Allen, C., Chivers, A., Delviscio, J., McLean, A., Peçanha, S. y Tse, A. (16 diciembre 2011), "Errant NATO Airstrikes in Libya: 13 Cases", *New York Times*, extraído de <http://www.nytimes.com/interactive/2011/12/16/world/africa/nato-airstrikes-in-libya.html?ref=africa#page/rebel-convoy>
- "Brazil: NATO unilateralism serious concern", 7 de agosto 2013, The BRICS Post, extraído de <http://thebricspost.com/brazil-nato-unilateralism-serious-concern/#.U3TTSV7nIES>
- Chivers, C. J. y Schmitt, E. (diciembre 18, 2011), "Libya's Civilian Toll, Denied by NATO", *New York Times*, pp. A1.
- Dobbs, L. (16 de abril de 2012), Displaced Libyans return to rebuild Gaddafi's hometown; face needs, UNHCR, extraído de <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/search?page=search&docid=4f8c2e7b6&query=displaced%20return>
- Kofi Annan (16 de septiembre 1999), "Two Concepts of Sovereignty", *ECONOMIST*
- "La OTAN debe Investigar Muertes de Civiles en Libia", 14 de mayo de 2012, Human Rights Watch, extraído de <http://www.hrw.org/es/news/2012/05/14/la-otan-debe-investigar-muertes-de-civiles-en-libia>
- "Libia: Impiden a Personas Desplazadas Regresar a sus Hogares", 21 de febrero de 2012, Human Rights Watch, extraído de <http://www.hrw.org/es/news/2012/02/21/libia-impiden-personas-desplazadas-regresar-sus-hogares>
- "Libia Debe Resolver el Problema de las Comunidades Desplazadas", 23 de octubre de 2013, Amnistía Internacional, Comunicados de Prensa
- "Libia: El Gran Poder de las Milicias Corroe el Estado de Derecho", 5 de julio de 2012, Amnistía Internacional, Comunicados de Prensa
- Levinson, C. y Rosenberg, M. (17 de marzo 2011) "Egypt Said to Arm Libya Rebels", *Wall Street Journal*.
- "Libia las Víctimas Olvidadas de los Ataques de la OTAN", 2012, Amnistía Internacional.
- "Libya: semi-autonomy Declared by Leaders in the East", 6 de marzo 2012, BBC, extraído de <http://www.bbc.com/news/world-africa-17271431>
- Lungesco, O. (30 marzo 2012), NATO and Libya Deaths (To the Editor), *New York Times*, pp. A18
- MacAskill, E. v Norton-Taylor, R. (26 de abril 2011), Libya: US rejects

- extraído de <http://www.theguardian.com/world/2011/apr/26/libya-us-british-putin-gaddafi>
- Mazzetti, M. y Schmitt, E. (30 marzo 2011), “CIA agents in Libia aid airstrikes and meet rebels”, *New York Times*, extraído de <http://www.nytimes.com/2011/03/31/world/africa/31intel.html?action=click&module=Search®ion=searchResults&mabReward=cseort%3Aw&url=http%3A%2F%2Fquery.nytimes.com%2Fsearch%2Fsite%2F%23%2FCIA%2Bagents%2Bin%2BLibia%2Baid%2Bairstrikes%2Band%2Bmeet%2Brebels%2F>
 - Meo, N. (14 de junio 2011), Libia: Jacob Zuma accuses Nato of not sticking to UN resolution, *The Telegraph*, extraído de <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8575984/Libya-Jacob-Zuma-accuses-Nato-of-not-sticking-to-UN-resolution.html>
 - “Nato operation in Libya 'finished', France says”, 21 de octubre 2011, *The Telegraph*, extraído de <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8840533/Nato-operation-in-Libya-finished-France-says.html>
 - “OIC Urges ‘National Unity’ in Libya”, 7 de marzo 2012, *Morocco World News*, extraído de <http://www.morocoworldnews.com/2012/03/30337/oic-urges-national-unity-in-libya/>
 - Plett, B. (8 de noviembre 2011), “UN Security Council middle powers' Arab Spring dilemma”, *BBC Middle East News*, extraído de <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15628006>
 - Radyuhin, V. (21 de marzo 2011), “Russia voices regret over military intervention in Libya”, *The Hindu*, extraído de <http://www.thehindu.com/news/international/russia-voices-regret-over-military-intervention-in-libya/article1556257.ece>
 - “Report: Libya air forcé bombs protesters heading for army base”, 21 febrero 2011, *Haaretz*
 - Roth, R., Vaccarello, J. y Khalid, K. “Diplomats discussing “range of options” beyond no-fly zone”, 17 de marzo de 2011, *CNN*, extraído de <http://edition.cnn.com/2011/WORLD/africa/03/16/un.libya/>
 - “Russia “regrets” military action, calls for ceasefire in Libya”, 20 de marzo 2011, *RT*, extraído de <http://rt.com/news/libya-intervention-russian-reaction/>
 - Trevelyan, L. (marzo 2011), “Libya: Coalition divided on arming rebels”, *BBC News*, *United Nations*, *New York*, extraído de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-12900706>.
 - U.N. council negotiating Libya no-fly resolution”, *USA Today*, 16 de marzo de 2011, extraído de http://usatoday30.usatoday.com/news/world/2011-03-16-libya_N.htm

Archivos de video

- RT (26 de abril 2011) “Putin: Who gave NATO Right to Kill Gaddafi?” [archivo de video] extraído de http://www.youtube.com/watch?v=Iw5Ij_Rfj1Q
- StopNATOCrime’s (12 de marzo 2012) “China Exposes NATO Crimes in Libya at UN Security Council While NATO States Objection” [archivo de video] extraído de <http://www.youtube.com/watch?v=kbccsVOou80>

Entrevistas

- Evans, G. (2011), “Interview: The R2P Balance Sheet after Libya” en *The Responsibility to Protect: Challenges and Opportunities in Light of the Libyan Intervention (e-International Relations)* extraído de <http://www.e->

- Nougayrède, N. `Kofi Annan: “Sur la Syrie, à L’évidence, Nous Návons Pas Réussi” [entrevista con Kofi Annan: “On Syria, It’s Obvious, We Haven’t Succeeded”], Le Monde (online) 7 de julio 2012, extraído de www.lemonde.fr/proche-orient/article/2012/07/07/kofi-annan-sur-la-syrie-a-l-evidence-nous-n-avons-pas-reussi_1730658_3218.html